

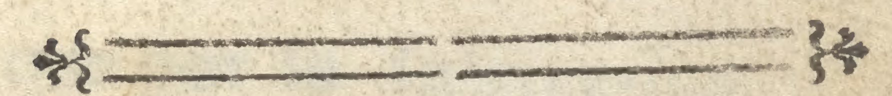
El Illmô. Sôr. Dr. D. Francisco Xavier de Lizana y Beaumont, del Consejo de S. M. Arzobispo de México &c. concedió ochenta dias de Indulgencias á todas las personas de ambos sexôs, por cada vez que se dediquen á leer este Devocionario. Como consta por su Decreto de 6. de Octubre de 1804.

DIAS
DE NUESTRA SEÑORA,

en que nuestra Madre la Santa Iglesia celebra sus festividades cada mes.

POR

su indigno Esclavo Pablo Muñoz de Castro, empleado en el Ensaye mayor y Juzgado privativo de los tres nobles artes, Plateros, Tiradores y Bateojas de esta Corte.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:
En Mexico en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui, calle de Santo Domingo año, de 1804.

Sea de tu agrado Señora
esta corta devocion,
que yo indigno Esclavo vuestro
te ofrezco de corazon.

El Espìritu Divino
alumbre mi entedimiento
y que por tu intercesion
me dé luz, gracia y acierto.



POR nuestra dicha y felicidad todos somos hijos de MARIA Santisima, pues estando al pie de la Cruz nos recomendó su hijo precioso á la Santísima Señora; pero si nos preciamos de ser sus devotos, démoslo á entender con las obras y sea lo primero oir Misa en sus festividades: disponernos con una verdadera Confesion para recibir dignamente á nuestro Señor Jesuchristo Sacra-

men-

mentrado: traer su Santo Escapulario, y no seamos de aquellos que solo estando ya poxîmos para morir lo piden, sin atender á las muchas Indulgencias que dejan de ganar, ser Cofrades de su Santo Rosario, rezandolo todos los dias y traherlo al cuello que en esto hay muchísimo descuido, no digo de los muchachos, que estos muy pocos lo traen, en los grandes que son muchos los que vemos sin el Santo Rosario al cuello, que la Santisima Virgen y su hijo precioso traen en

sus

sus benditas manos, y vemos que mejor se adereza una criatura, que se le enseña á traer el Santo Rosario, y yo quisiera que estas personas leyeran tres exemplos que trae el año Virgineo, libros dignos de todo aprecio, uno dia quatro de Enero, otro tres de Abril, y otro seis de Septiembre, y verémos lo que nos vale el Santo Rosario al cuello de que se hace tan poco aprecio, y de quarenta y un exemplos que trae del Santo Rosario, solo apunto estos tres para que veamos lo

que

que es para el Demonio el Santo Rosario, y lo mismo digo del Santo Escapulario de Nuestra Señora del Carmen, lease el exemplo del dia seis de Febrero de dichos libros que tienen varios. Ultimamente, si somos devotos de la Santisima Virgen, al toque y señal de las campanas que ya sabemos lo que contienen que siempre estamos de priesa, pues no nos merecen siquiera quitarnos el sombrero: Este corto devocionario tambien lo podemos hacer en doce dias así

como

como hacemos la Quindena de la Santisima, Señora, y yo aunque tan miserable á nombre de mi Santisima Madre, ruego no dexemos de rezarlo para tenerla propicia en todas necesidades, principalisimamente en la hora de nuestra muerte; pues no tenemos otro amparo, y para que abogue por nosotros en el formidable juicio que á todos nos espera, valgámonos de su poderosísimo patrocinio para que salgamos libres del tremendo Tribunal de Dios, para

ra que en su compañia le ala-
bemos y gozemos eter-
namente.
Amén.



He-

Hecha la señal de la Cruz, postrados en la presencia de la Santisima Virgen Nuestra Señora, digamos

Alabada sea la Santisima Trinidad, y los dulcisimos nombres de JESUS, MARIA y JOSEPH por toda una eternidad. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

DIgnate, Virgen Santa, de que tu Siervo te alabe y diga Ave Maria, Ave candida Paloma, Ave fulgentisima estrella, ¡ Ave luz sobre manera

her-

hermosa: Avé de los Seráfines cantìco, Ave de los Querubines hymno, Ave del genero humano alegria, pues tan poderosa eres Señora, el perdon de los pecados nos consigue.
Amén.

ENERO.

Dia de Nuestra Señora de la Paz.

ORACION.

O Templo de la TRINIDAD Santisima, de la eter-

eterna paz dispensera, à tí me acojo y te ofrezco mi corazon, y pido con cofianza que sepa-res de nosotros las imperfecciones, y limpies nuestros corazones para que ayudados de la gracia, hagamos penitencia verdadera de nuestros pecados y á tì siempre alabemos.

Amén.

Se rezan todos los dias tres Ave Marias, saludando á la Santisma Señora, Dios te Salve Maria hija de Dios Padre, &c.

ORA-

ORACION.

FElicisimo Patriarca Sôr. San Joseph, grandisima fué la pena y congoja que tuvo tu atribulado corazon quando en compañia de tu purisima Esposa, avergonzandote no hallaste quien te diera el consuelo de una posada que solicìtaste para su descanso, Santo Patriarca, aqui tienes mi corazon lavalo y purificalo para que sirva de cuna á mi dulcisimo Redentor y haga en él su morada para que en tu compañia y en la de tu Purisima Esposa te goze en la felícidad eter-

eterna de la gloria, y te pido, Patriarca Santisimo, por el estado feliz de nuestra Madre la Stâ. Iglesia, por la salud de Ntrô. Santisimo Padre el Romano Pontifice y la destruccion de las heregias y errores.

El obsequio de este dia que hacemos á la Santisima Virgen, serà considerar el sentimiento que tendria nuestro Señor Jesuchristo de nosotros, viendo el desprecio que hicieron de sus Santisimos Padres.

Se reza la Letania todos los dias, ó esta Oracion siguiente:

ORA-

ORACION.

Dulce Maria, candida azucena,
Lirio entre espinas,
Siempre fresca rosa,
Estrella que al Sol ciñe,
Al mar serena:
Fuente que arroyos,
De piedad rebosa:
Ave de gracia,
De hermosura llena,
De Dios intacta Madre
Hija y Esposa:
Vuelve â nosotros,
O clemente, ó pia!
Tus dulces ojos,
Y tu auxîlio envia.

FE-

Dia de la Purificacion de Nuestra Señora.

Por la señal, como el primer dia, despues

Dignate, Virgen Santa.

ORACION.

PUrisima Virgen MARIA, que habiendo quedado en tu felicisimo parto mas limpia que el terso cristal, y mas pura que todos los Angeles, te presentaste al Templo sujetan-

dote á la ley que no te obligaba por tu pureza, yo te pido Señora, por esta tu grandisima humildad me hagas humilde, y observante de la ley Santa de Dios, y por la ofrenda que hiciste al Eterno qadre de tu hijo Santisimo, así le presentes mi alma limpia para gozarle eternamente. Amén.

Las tres Ave Marias, y despues esta

ORA-

ORACION.

O dolorosisima Virgen MARIA, que traspasada tu alma Santísima de dolor, y tus purisimos ojos llenos de lágrimas, viste derramar la preciosisima Sangre de mi Señor Jesuchristo tu hijo en la Circuncision. Por este dolor que tuviste Señora, te pido sea mi corazon traspasado de dolor de todos mis pecados, para que por la verdadera confesion y penitencia, goze de tu vista en la gloria, y te pido Señora, por la salud de nuestro Ilustrisimo Prelado, por todos los

que

que goviernan almas así en lo espiritual como en lo corporal para su feliz acierto.

El obsequio de este dia será considerar la fineza de nuestro Señor Jesucristo Niño: á los ocho dias de nacido comienza á derramar su preciosisima Sangre, ¿como se la pagamos?

Letanía, ó dulce Maria.

MARZO.

Dia de la Encarnaciou del Divino Verbo.

Por

Por la señal. Dignate Virgen, despues

ORACION.

ALegraos Virgen Gloriosisima, pues con el consentimiento vuestro al Verbo Eterno concebisteis. Alegraos, azucena de olores fragantes, y flor hermosa que produjo el mejor fruto. Alegraos y gozad de todas las delicias de lo eterno, y limpiadnos de todo vicio. Amén.

Las tres Ave Marias y despues

ORA

ORACION.

AFligidisima Señora, que tormento padeció tu Santisimo corazon, quando oisteis á tu fidelisimo Esposo que te daba la triste noticia del tirano Herodes, que solicitaba á JESUS, para quitarle la vida, y tu Señora llorando tomas en tus Santisimos brazos â tu Hijo Santisimo, y en su compañia sales huyendo de su tirania; por esta congoja que tuviste Señora, te pido que haya yo de mi enemigo, qual es el pecado mortal: tambien te pido Señora, por la salud de nuestro Catolico Monar-

narca, y toda su Real familia, librandolos de sus enemigos, dándoles á sus armas católicas victoria.

El obsequio de este dia será considerar al Santisimo Niño en los brazos de su Santisima Madre, llorando de frio por aquellos campos, solos sufriendo los ayres, lluvias y la noche lobrega, temiendo encontrar con sus enemigos.

La Letania. O dulce Maria.

Abril.

Dia de Nuestra Señora de la Piedad.

Por la señal &c. Dignate, Virgen, y despues esta

ORACION.

¡O MARIA! Compadecete piadosa, y ten misericordia de mí no cerrandome la Puerta de tu clemencía, de mi alma te apiades y colocame en los brazos de tu piedad, para que con tal proteccion no me sorprendan mis enemigos; antes bien

bien me guies por el camino de la gracia à la vida eterna donde siempre te alabe. Amén.

Las tres Ave Marias y despues esta

ORACION.

DUlcisimo Niño JESUS, amantisimo esposo de las almas justas, ¿como Señor, te has apartado de tus felicisimos Padres? vuelvete, Señor, á consolar à tu Purisima Madre, que está llena de afficciones con tu ausencia, y tu castisimo Padre

con

con el corazon traspasado viendo tan afligida à su Santa Esposa, y sintiendo tu ausencia; mis pecados son la causa de sus penas, con todo mi corazon los aborrezco: me pesa haberte ofendido, JESUS de mi corazon; y te pido Señor consueles y asistas á las almas justas, y á tus amadas Esposas en las tribulaciones espirituales que padecen, y por los que en mis pobres oraciones se han encomendado ó desearen encomendarse.

El obsequio de este dia será considerar al Santisimo Niño

ño de edad de doce años perdido, y los trabajos que padeceria los tres dias ausente de sus santisimos Padres.

La Letania. O dulce Maria.

MAYO.

Nuestra Señora de los Desamparados.

Por la señal. Dignate. Despues esta

ORA-

ORACION.

MAdre de los Desamparados, en tí Señora se unieron todas las virtudes, y en tí se hallan todas las gracias, y por tu intercesion halla el pobre socorro, el captivo libertad, el afligido consuelo, el desvalido amparo, el destraido religiosidad, y el pecador la santificacion por la gracia, esta es la que muy de veras os pido para asegurar ver vuestro rostro en la gloria. Amén.

Las tres Ave Marias.

ORA-

ORACION.

DUlcisimo JESUS de mi vida, dueño de mi alma, grandisimo en el amor que me tienes, pues estando tan proxîma tu pasion y tu muerte, dispone tu grandeza la Institucion del Santisimo Sacramento, para quedarte con nosorros hasta el ſin del mundo; sabiendo tu infinita Sabiduria el ultrage que habias de recibir de los hereges, de los malos christianos, y de mi mismo: no sea asi Señor, sino que agradecida á tan grandisima fineza, te la pague en esta vida y en la gloria te goce:

ce:

ce: Tambien te pido Señor, po la paz, la quietud en las casas y familias, la verdad en los tratos y comercios.

El obsequio será procurar visitarlo si podemos todos los dias, quando está manifiesto en las Iglesias, pues bien vemos la soledad en que està su Magestad en ellas seamos agradecidos á tantas finezas.

La Letania. O dulce Maria.

JU-

JUNIO.

Dia de Nuestra Señora de la Luz. este mes.

Por la señal. Dignate Virgen.

ORACION.

SAcratisima Reyna, pues la virtud de la Oracion es la mas importante para conseguir las luces con que se ilustra el entendimiento, y se inflama la voluntad para las demas virtudes: suplicamoste, que pues eres Madre de la Luz, que ilumina á

los

los Angeles, á la tierra y al Cielo, nos dès una inclinacion grande á esta virtud, para que aficionados á ella no la dexemos, consigamos permanecer en la gracia de su divina Magestad. Amén.

Las tres Ave Marias.

ORACION.

POR aquellos temores con que se estremeció tu corazon, Virgen Dolorosa, quando oiste que tu Santisimo hijo quedaba preso entre sus enemigos, compadecete Señora, de mi co-

corazon para que tema y tiemble ahora por mis pecados, y consiguiendo el Perdon de ellos, imite el exemplo de tu tolerancia, y sea humilde y sufrido, y te pido Señora, por la perseverancia en la fé á los pobres Cautivos, y su redencion; por todos los necesitados, huerfanos y encarcelados, y que vuelvan á su juicio los pobres dementes.

El obsequio de este dia será considerar donde llevan á nuestro Señor Jesuchristo mis pecados, á un Aposentillo y lugar inmundo, que servia de basurero en la Casa de Cayfas, donde

se arrojaban las inmundicias, ¿qué sabandijas no habria en este lugar? y por mucho que ponderemos lo que el Señor padeció allí no se sabrá hasta el dia del Juicio como está revelado. Pensemoslo con profunda meditacion.

La Letania. O dulce Maria.

JULIO.

Dia de Nuestra Señora del Carmen.

Por la Señal, Dignate Virgen.

ORA-

ORACION.

CAstisima MARIA, hermoso jardin del Carmelo, azucena hermosa que con su vista se llenan de gozo los Angeles, rosa que con su fragancia atraes á tí las almas justas, frondosa palma que con su sombra mitiga los ardores del Sol de Justicia Jesuchristo, tu hijo indignado por nuestras culpas las aborrecemos y detestamos, y pues vestimos la preciosa gala de vuestro Santo Escapulario, por él, y por tu intercesion esperamos toda felicidad. Amén.

Las

ORACION.

DOlorosisima Virgen MARIA, que caminando tu preciosisimo hijo por la calle de la amargura, le viste caido en el suelo con la Santa Cruz, cuya vista traspasó tu purisimo corazon. O Señora y Madre mia, mis pecados son la causa de estas caidas y de tus amarguras, yo propongo ayudado de tu divina gracia no volver á pecar mas, y te pido Señora, por la reduccion de los Hereges, por la conversion de los Infieles, y

á

á todos los pecadores los traigas á verdadera penitencia.

El obsequio de este dia será procurar en lo posible dar buenos consejos à los descaminados, principalmente á la juventud que en el dia vemos tan corrompida y mal educada dando tan mal exemplo á los inocentes y bien doctrinados.

La Letania. O dulce Maria.

AGOSTO.

Dia de Nuestra Señora de los Angeles.

Por

Por la señal. Dignate Virgen.

ORACION.

Reyna de los Angeles MARIA Santisima hija querida de Dios Padre, Purìsima Madre de Dios hijo, Sacratisima Esposa de Dios Espiritu Santo, seais Señora alabada por todos los siglos, de todos los nueve coros de los Angeles y de tus hijos que desterrados en este valle de miserias por ti suspiramos deseando verte y alabar á Dios en tu compañia en la eterna felicidad de la Gloria Amén.

Las

ORACION.

ANgustiadisima Señora, que con tanta constancia estuviste en el Monte Calvario, y vieron tus purisimos ojos clavado en la Santa Cruz, y muerto al hijo de tus entrañas, al amado de tu alma, al centro de tus amores, á mi Dios, pero como digo mi Dios quando no dexo el pecado? Si Señor, desde este momento te prometo, ayudado de tu gracia divina no pecar mas: me pesa mi JESUS, haber sido tan ingrato á tantos benefi-

cios,

cios, no me retires tus divinos auxîlios, misericordia, Señor, misericordia, y te pido Señora, y Madre mia, por las almas santas de los Señores Sacerdotes: sacalas del Santo Purgatorio para que en tu compañia gozen de Dios eternamente en la gloria. Amén.

El obsequio de este dia será amar y reverenciar á los Señores Sacerdotes, no censurarlos, no hablar mal de sus personas, acordarnos lo que la Santisima Virgen los amo, y de lo mucho que nos sirven.

La

La Letania. O dulce Maria.

SEPTIEMBRE.

Dia del Dulcisimo Nombre de MARIA.

Por la señal Dignate Virgen.

ORACION.

MARIA, Dulce nombre, escrito en el Cielo, y bajado por los Angeles à la tierra, MARIA que al pronunciarlo

lo se alegran y llenan de gozo los Bienaventurados en la gloria. MARIA que al prenunciarlo en la tierra, los Demonios huyen y se estremecen los abismos, colocaré este nombre en mi corazon, siempre lo pronunciaré deseando que todas las criaturas digan conmigo Ave Maria, y en las horas de nuestra muerte digamos todos Ave MARIA, sin pecado concebida. Amén.

Las tres Ave Marias.

ORA-

ORACION.

GLoriosisimo Apostol, fiel compañero de la Santisima Virgen MARIA Nuestra Señora, verdadero testigo de la Pasion y muerte de nuestro Señor Jesuchristo, hijo adoptivo de Maria Santisima Señor San Juan Evangelista, ¿como has consentido que hayan puesto á tu Divino Maestro difunto en los brazos de su Santisima Madre? Mirala, que llorosa, triste y afligida ya le falta el aliento: mira, que al espiar en la Santa Cruz te la recomendó; pero ò Glorioso, Santo mio, yo

soy

soy la causa de estas penas, yo soy quien lo ha puesto en sus brazos con la gravedad de mis enormes pecados, ó ceguedad la mia hasta quando dexaré de pecar; detesto de veras el pecado, ya no mas pecar, por tu corazon atravesado, Señora mia, te pido, atravieses el mio de dolor de todas mis culpas, asì lo espero de tu grande bondad; y te pido Señora, por las almas de mis Padres, hermanos, deudos y parientes para que libres de las penas del Purgatorio, gozen de Dios eternamente.

Amén.

El

El obsequio de este dia, y todos los de nuestra vida, sea no dexar de la memoria en quantas cosas hicieremos la consideracion de los dolores, penas y amarguras de Nuestra Señora la Santisima Virgen MARIA, y la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo, que sea estampada en nuestros corazones Amén.

La Letania. O Dulce Maria.

Octu-

OCTUBRE.

Fiesta del Santisimo Rosario.

Por la señal. Dignate Virgen.

ORACION.

Hermosisima MARIA, Reyna de los Angeles, Reyna de las Virgenes, y Reyna del Santisimo Rosario, con la mayor reverencia que puedo y merece vuestra grandeza, humillado te digo, Dios te Salve MARIA, llena eres de gracia,

y

y por el consentimiento que diste para el misterio de la Encarnacion, el Señor es contigo, y te hizo bendita entre todas las mugeres, y por eso es bendito el fruto de tu vientre, que es Jesus. Oye Señora, nuestras alabanzas que rezando tu Santisimo Rosario te decimos, Santa Maria Madre de Dios y pues estamos desterrados en este valle de miserias, ruega por nosotros pecadores, librandonos de nuestros enemigos ahora y en la hora de nuestra muerte en que procuran con todas sus fuerzas derrivarnos, y pues somos vuestros devotos y Cofrades

des

des de tu Santisimo Rosario, por el y por tu poderosisima intercesion alabemos á Dios en tu compañia en la gloria. Amén.

Las tres Ave Marias.

ORACION.

A Dolorida y angustiada Madre, que habiendo recibido en tus santisimos brazos con grandisimo dolor á tu muy amado hijo, lo entregas con muchisima pena para ser sepultado en donde quedó tambien tu atravesado corazon, y despidien-

diendote de tu hijo amado, con tiernas lágrimas y suspiros, caminas por la calle de la amargura, en donde es mayor tu dolor, y llegando á la casa del Presidente, allí adoras la preciosa Sangre que en aquel patio està derramada con los azotes que aquella mañana habia recibido por mis enormes pecados: los aborrezco con todo mi corazon, pesame Señora, de haber sido yo tan ingrato á tantos beneficios, propongo la enmienda, te pido tu auxîlio para no volver á la culpa, tambien te pido, Madre y Señora mia; por aquellos que mueren

sin los socorros de nuestra Santa Madre la Iglesia, y por las almas de los benditos niños que padecen en el Santo Purgatorio, los saques de él, y alaben á Dios eternamente en la gloria. Amén.

El obsequio de este dia será considerar el fin para que fuimos criados, y no olvidar el beneficio de la redencion, dar gracias á la Santisima Virgen MARIA, que por su intercesion hemos llegado á este dia, y procurar en los que nos quedan emplearlos en su santo servi-

vicio, y no sabemos si ya mañana estarémos en la eternidad, y que eternidad sera, pensemoslo.

La Letania. O dulce Maria.

NOVIEMBRE.

Los Desposorios de Señor San Joseph.

Por la señal. Dignate.

ORACION.

SAcratisima Esposa del mejor Esposo Joseph, pues eres la que diste exemplo de pu-

pureza honestidad y sujecion á todos los que tienen este estado, oye Señora y atiende á lo que este Esposo tuyo por nosotros te pide, tu Santo el mas poderoso que vences los imposibles, escucha los clamores que tus Siervos damos, para que llegando por este camino estos ruegos al mismo Dios, merezcan nuestras suplicas el consuelo unico de que necesitamos

Amén.

Las tres Ave Marias.

ORA-

ORACION.

O Desamparada Señora, que habiendo llegado al Santo Cenáculo, traspasada tu alma Santisima de dolor y en esta tu soledad considerabas que al hijo de tus entrañas que reclinaste en tus purisimos pechos en el portal de Belen, hoy lo tuviste muerto en tus Santisimos brazos, y aqui en tu Soledad que lágrimas vertian tus ojos purisimos y tu amantisimo corazon, traspasado de dolor al acordarte como lo viste, las espaldas rotas con los azotes, su divina dabeza abujerada

con

con las espinas sus sacratisímos pies y manos llagados con los clavos, y su purisimo corazon traspasado con la dura lanza, quisiera Señora, hacerte compañia en tu soledad con un corazon puro y limpio, recibe, Señora, mis deseos: yo te prometo Señora ya no mas pecar y tener presente en mi corazon, y no apartar de mi memoria esta tu amarguisima Soledad: te pido Señora un auxilio eficaz y tu Santisima compañia en la Soledad de mi muerte, y te pido Señora me libres de muerte repentina, concedeme morir con buena disposiccon

El

El obsequio de este dia serà decir Ave Maria siempre que oigamos alguna palabra indecente è impura, y proponer no hablarla.

La Letania O dulce Maria.

DICIEMBRE.

LA PURISIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Par la señal. Dignate Virgen.

ORACION.

TU Inmaculada Reyna, eres la que en tu felicisimo par-

to quedaste Virgen intacta, sin que al concebir y parir á tu Santisimo hijo, sintiera tu pureza virginal lesion alguna, aun la mas minima: multiplica, pues Señora, en nosotros la virtud de la castidad preciosa, y apaga los ardores todos de nuestra concupiscencia por tu inmaculada Concepcion y virginal pureza.
Amén.

Las tres Ave Marias.

ORACION.

SAntisima Virgen MARIA, Madre amantisima de Dios, y

y Madre amantisima de los pecadores, yo en compañia de los Santos de mi nombre y del Santo Angel de mi guarda, te doy los placemes de la resurreccion gloriosa de tu hijo Santisimo mi Señor Jesuchristo: me alegro Señora, del sumo gozo que tuviste viendolo tan lindo tan hermoso, mas resplandeciente que muchas veces el Sol, vencedor de la muerte y del pecado; por este gozo que inundó tu alma Santisima, te pido el gozo de una buena conciencia, y que por la verdadera confesion y penitencia, ayudado de la gracia divina y tus poderosos auxîlios, merez-

ca

ca verte, alabarte y gozarte en compañia de todos los Bienaventurados en la gloria. Amén.

El obsequio y la peticion la hará cada uno.

La Letania. O dulce Maria.

DE

DEVOCION PARA el dia de nuestra singular Patrona Nuestra SEÑORA DE GUADALUPE.

Por la señal. Dignate Virgen,

Se rezan cinco Ave Marias, haciendo intencion de ganar dos mil y quinientos dias de Indulgencias, por estar concedidos quinientos por cada una, despues esta

ORACION.

PUrisima Reyna de los Angeles, MARIA Santisima, Se-

Señora mia de Guadalupe, que apareciendote al venturoso Indio Juan Diego, con muchisimo amor le preguntas ¿hijo Juan, donde vas? y respondiendote con mucha satisfaccion Señora, voy al Templo à *la* casa de Dios á oir su palabra y aprender su doctrina, como yo no me corro y me averguenzo de estar en tu presencia, pues si me preguntas donde voy que te responderé, quando todos los pasos que he dado, han sido para ofender á Dios y á tì Señora, y si he entrado al Templo ha sido por mera curiosidad ó por costumbre, sin aquella disposicion debida, y reverencia con

que

que debe estar todo Christiano: confieso mi yerro, propongo la enmienda, y de considerar que entro en la Casa de Dios, casa de Oracion, deseo Señora, tener la disposision conque el venturoso Indio Juan Diego entraba en el Templo, á quien le pagaste sus buenos servicios, mandandole que en su ayate texido de Ixtle, que le servia de tilma te trajese las flores que tu poder hizo producir en las peñas del Cerro Tepeyac quedando milagrosamente estampada tu hermosisima Imagen, de las mismas flores en dicho ayate, como hasta el dia lo vemos, y que me dés à

en-

entender estar en pie, inclinada al lado derecho, tus purisimos ojos modestos, y tus benditas manos juntas que dexe los caminos siniestros de mis vicios que amorosa me aguardas, que alcanzaré el perdon, pues estás en ademan de Abogada rogando por mí, asi lo creo Madre Santisima, asì lo espero Madre misericordiosisima, pues asi se lo prometiste al dichoso Juan Diego, que te mostrarias Madre piadosa con todos tus devotos y con todos los que se acogieren á tu patrocinio, y asi lo experimentamos todos tus devotos, pues si las tempestades nos asustan y la

tier-

tierra nos amedrenta con sus movimientos, luego te invocamos y nos acojemos á tu patrocinio en todas nuestras necesidades, tu Señora y Madre mia de Guadalupe nos socorres. Y yo Señora y Madre mia, te doy las gracias por el amor con que quisiste honrar con tu maravillosa Aparicion á esta Ciudad: México feliz y dichoso País, que posees tan rico tesoro, alegrate y alegremonos todos tus habitadores, todos rendidos pidamosle nos libre del mayor mal de los males que es el pecado mortal, de la impenitencia, de muerte repentina, que no nos retire sus divino auxî-

lios,

lios, que nos eches Señora, tu santa bendicion, la que recibimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo. Amén.

La Letania. O dulce Maria.

Por amor de Dios que rezemos todos los dias un Credo á la Preciosisima Sangre de nuestro Señor Jesuchristo, por la conversion de los Infieles, la reduccion de los Hereges y por los que están en pecado mortal, con esta Jaculatoria tres veces.

Jesus Salvador, Salva á estas almas Señor.

EXERCICIOS
DE DESAGRAVIOS,

y tiernas memorias de lo que padeció la noche de ſu Sagrado Nacimiento nueſtro amantiſſimo JESUS, en el Peſebre, y Portal de Bethlen.

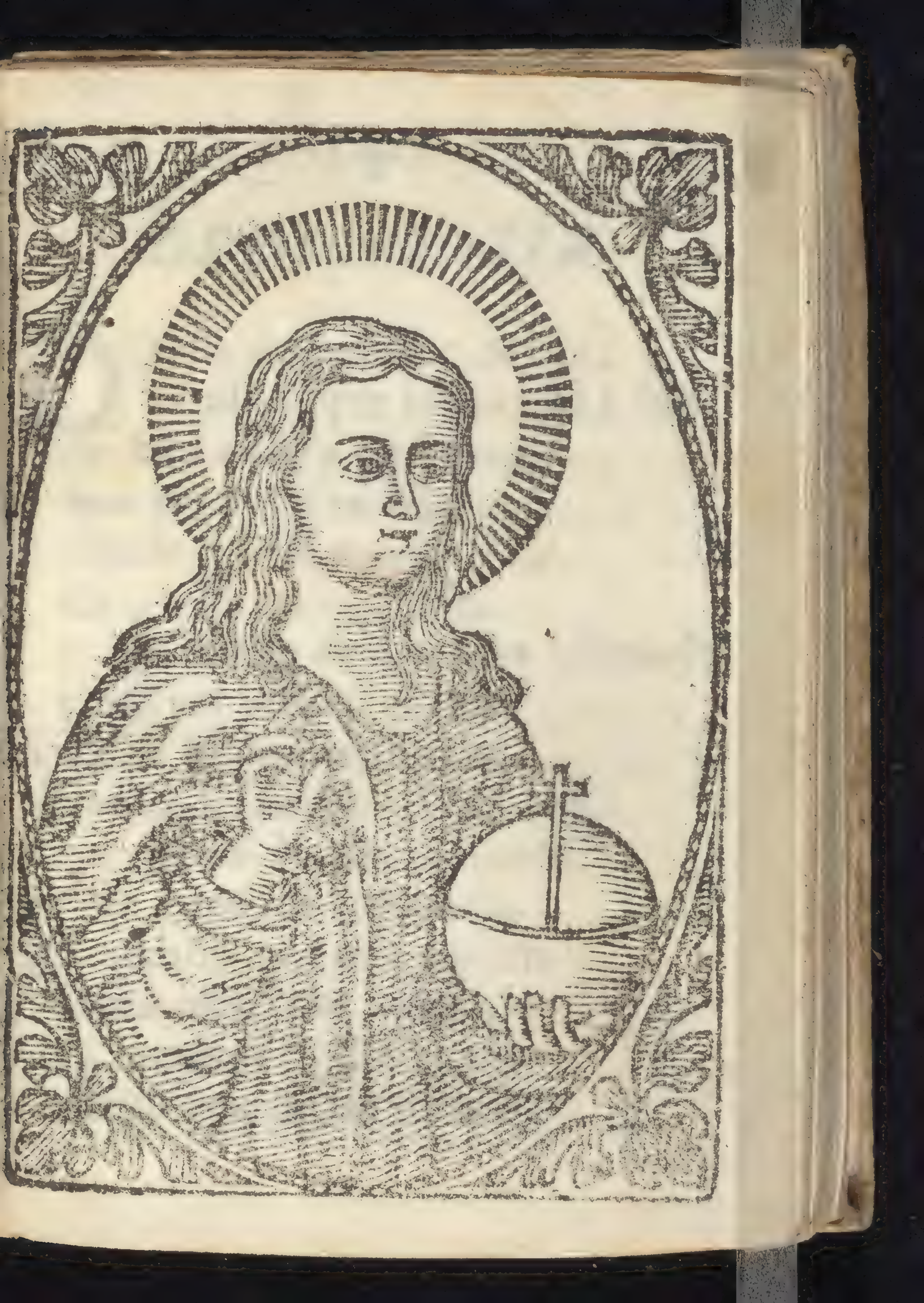
DISPUESTOS

Por el Licenciado D. Nicolas de Eſpindola.

Y los ſaca á luz Juan Antonio de Santa Roſa, quien los dedica á la muy Venerable, y Santa Comunidad del Religioſiſsimo, y Real Convento de Jesvs Maria.

Reimpreſsos en Mexico, en la Imprenta del Lic. D. Joſeph Jauregui. Calle de San Bernardo, año de 1774.

EXERCICIOS
DE DESAGRAVIOS,
[illegible] memoria de lo
que padeció la noche de lo
Sagrado Nacimiento [illegible]
[illegible] JESUS, en
el Pelebre, y Portal de
Bethlem.
DISPUESTOS
por el Licenciado D. [illegible]
de Espinosa.
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]





DEDICATORIA.

DOnde encaminar podia,
la obra, que he ſacado â luz
de MARIA, y de JESUS,
ſino es, â Jeſus Maria.
A donde podia mejor
dirigirla mi cuidado,
ſino â quien ſiempre ha eſtimado
el deſvelo de ſu Autor.
A quien podia dedicarla,
ſino es â Inclytos Blaſones,
que ſepan de eſtimaciones,
y de aprecios coronarla.
Que viendo que eſte theſoro
debìa eſtàr por elegante
en laminas de diamante
eſcrito con letras de oro.

Y viendo que este tratado,
que imprime mi rendimiento
estaba al conocimiento,
como oculto, è ignorado.
Qual thesoro nunca visto
he querido à luz sacarlo,
y como tal dedicarlo
à las Esposas de Christo.
Y ya que mi amor huviera
de dedicarlo â las Almas,
fuera quitarle las palmas,
que â Jesvs Maria, no fuera.
Y assi mi mucha humildad
buscò â los rasgos que expressa
á la luz de su Abadesa
sombra en su Comunidad.
Para que con fee amorosa
de sus pies, que honores dán,
sea perpetuo esclavo-*Juan*
Antonio de Santa Rosa.

ADVERTENCIAS.

AUnque estos Desagravios, se comienzan en la preparacion de los Jueves del Adviento, para finalizarlos el dia siete de Febrero, podràn hacerlos las devotas almas, los Jueves de cada semana, y finalizarlos la Pasqua de Espiritu Santo.

ACTO DE CONTRICION.

DUlcissimo JESUS mio Esposo mio, bien de mi alma, y gloria mia, que el amor que me tienes te hizo bajar del Cielo â la tierra: ò Señor, quanto me pesa haver ofendido â tu bondad infinita, con tantas, y tan enormes culpas, las quales detesto, y quisiera desagraviarte aborreciendolas, por ser ofensas tu

yas. O! y como quisiera darte mi corazon deshecho en lagrimas de sangre, con el dolor de haverte ofendido, y abrasado en aquel amor con que te aman todos tus Seraphines! Y porque te amo, Dueño mio, mas que â mi alma, y â mi vida, quiero, y propongo con todo mi corazon, no pecar mas: confio de tu gran misericordia, me has de perdonar todos mis pecados, y dár gracia para llorarlos. Assi sea, Amor mio, por los merecimientos de tu Passion, y Muerte, y los de tu Santissima Madre, mi Señoaa. Amén.

Abrid Señor nuestros labios, &c.

Se cantará esta invocacion.

Sumo Rey de las alturas,
que como Esposo adoramos,

pues

pues en tu presencia estamos
tus miseras criaturas.
Dale gracia à nuestros labios,
para que sea vida mia,
el Rosario de MARIA,
parte de tus desagravios.

¶ *Aqui se rezan las diez Ave Marias, y un Padre nuestro, con su Gloria Patri.*

PRIMER MYSTERIO.

O Dulcissimo JESUS mio, que caminando en aquel Carro Triumphal, que labraste para tu habitacion, y morada del Purissimo, y Virginal vientre de MARIA tu Santissima Madre, desde Nazaret à Bethlen, tuviste muy presente aquel calabozo obscuro de Cayphas, que mis

mis culpas te havian de purgar pa-
ra tu morada en eſta noche, de el
Jueves de Paſſion, donde con la-
grimas de ſangre lloraſtes nueſtra
ingratitud, y malicia. Yo te ofrez-
co eſtas Oraciones, en deſagravio
de aquellos deſprecios, que tu San-
tiſsima Madre recibia en aquel via-
je, y ſu Santiſsimo Eſpoſo Joſeph,
echandoles del camino los que paſ-
ſavan, por veerlos pobres, y humil-
des. Porque te ſuplico, me apartes
de los caminos errados de mi perdi-
cion encaminando mis paſſos, por
la eſtrechada ſenda de tus Manda-
mientos, y guarda de la Ley para
caminar á el Bethlen de tu
eterna gloria.

Amen.

Dul

Dulce Jesus, buen Paſtor,
haz para que te agrademos,
que tus Siervas caminemos
por la ſenda de tu amor.
Nueſtras obras encamina,
Divino, y manſo Cordero,
al camino verdadero
de tu voluntad Divina.

SEGUNDO MYSTERIO.

O Dulciſſimo, y Amantiſſimo Jesus, que en aquella peregrinacion, y viage, que hiciſtes en las Puriſſimas Entrañas de tu Santiſſima Madre, haſta llegar â Bethlen, llegabas â los meſſones â golpear con tus divinas, y ſantas inſpiraciones eſpirituales, la dureza de nueſtros corazones, para recibirte y deſ-

despreciando tus llamamientos, te daba nuestra grosera ingratitud con las puertas en la cara: viendose forzados tus Santissimos Padres, por la necessidad de no tener donde alvergarse, â retirarse entre los campos, buscando el abrigo entre los animales. Yo te ofrezco estas Oraciones, en desagravio de aquellas injurias, que recebias de aquellos venteros en el Vientre de tu Madre. Y te suplico, me dés gracia para corresponder â tus Divinas luzes, y amorosos llamamientos, abriendote las puertas de mi corazon, para recibirte en él, y que nos dés possada en el Bethlen de la gloria. Amén.

Haz, que nuestros corazones
sean en tu amor abrasados,

Y

y que obedezcan postrados,
Jesus, tus inspiraciones.
Dá â nuestras almas aumentos
de gracia, con que te invoquen,
quando â ellas, Esposo, toquen
tus divinos llamamientos.

TERCERO MYSTERIO.

O Mi adorado Jesus, amor mio de mi alma, que llegando â dár vista à la Ciudad de Bethlen entrasse en ella â deshora, viendo â tus Santissimos Padres buscar possada de puerta en puerta, llamando en los hospitales, y mesones, y tratandolos de ociosos, vagamundos, y molestos. Perdidas las esperanzas del Santissimo Esposo de tu Bendita Madre, desconociendoles los amigos, deudos,

dos, y conocidos, ſintiendo el Santo Patriarcha no tener donde hoſpedar â la Puriſſima Reyna, temiendo no le cogiera el parto en aquellas calles, y mas viendola tan canſada, y fatigada con cinco dias de camino, con tantos trabajos, combatida de los ayres, Soles, frios, eſcarchas, y nieves. Yo te ofrezco, mi Señor, en deſagravio de aquellos agravios, que en aquel Bethlen recibiſte, eſtas Oraciones, y en deſagravio de lo que ſentiſte viendo cerrados para Ti los meſones de nueſtros corazones, por eſtár en ellos hoſpedados tan de aſſiento los vicios, y pecados: ſuplicamoſle amado Eſpoſo nueſtro, que apartes de nueſtras almas eſtas beſtias infernales de nueſtras terrenas inclinaciones para gozar los fructos de tu venida,

nida, gozandote en el Bethlen de la gloria. Amén.

Possible es bien de mi vida,
aunque alto mysterio encierra,
que el que hizo el Cielo, y la tierra
no halle en la tierra acogida?
Pues agravio es, como veemos,
dadnos, eterna hermosura,
una alma impecable, y pura,
para que os desagraviemos.

QUARTO MYSTERIO.

O Bellissimo JESUS, Esposo mio, que no hallando possada en Bethlen, por humilde que fuesse, negandote tus Criaturas hasta los zaguanes, no hallando donde reclinar la Cabeza, ni aun el mas vil, y desechado rincon, salistes â buscar

la

la piedad, y charidad entre los bru-
tos, por no hallar a entre los hom-
bres, y entraſte en aquella humilde
choza, y Palacio de aquella cueva,
que el Eterno Padre te havia prepa-
rado en la tierra, para confundir con
tu Santiſſima humildad, y manſe-
dumbre, nueſtra loca vanidad, y ſo-
bervia, ocupando tu infinita Gran-
deza, poſſada tan indigna. Yo te
ofrezco eſtas Oraciones en deſagra-
vio de aquellos deſprecios, que re-
cibiſte en compañia de tus Santiſ-
ſimos Padres, y te ſuplico, dulciſ-
ſimo Eſpoſo de mi alma, por aque-
lla ultima reſignacion, que tuviſ-
te, abrazando aquella ſuma pobre-
za, deſamparo, y deſabrigo, me
dés amor â eſtas ſoberanas virtudes,
y me hagas verdaderamente humil-
de,

de, para gozarte en el Bethlen de tu gloria. Amén.

Mi Jesus, si las tuviera,
y dueño de ellas me hallara,
con mil Almas te adorara,
con mil vidas te sirviera.
Pero deudas tan crecidas
no podrán satisfacerlas,
ni mil Almas â tenerlas,
ni pagarlas con mil vidas.

QUINTO MYSTERIO.

O Amantissimo, Dulcissimo, y Soberano amor mio, mi adorado Esposo Jesus, que estando en aquel Palacio humilde, y pobre choza de animales naciste â la media noche entre humildes pajas, y heno, tiritando de frio, llorando como Niño la-

lagrimas tiernas, con el rigor del Invierno, reclinado en un pesebre reconociendote por su hacedor el Buey, y la Mula, doblando las rodillas, y juntamente fuiste adorado de los Angeles, Pastores, y Reyes. en los brazos de tu Santissima Madre, como en Altar Sagrado, celebrando tu Santissimo Nacimiento, y el dichoso, felicissimo Parto de tu Purissima, y Santa Madre. sintiendo ella tu desnudez, y padeciendo Tù el intolerable frio de aquella noche. Yo te ofrezco estas Oraciones en desagravio del mal recibimiento, que al primer passo te hizo la tierra, y los ingratos corazones de Bethlen, y te suplico por aquellos purissimos, y Virginales Pechos en que mamaste leche, te dignes de preparar

rar para Tì, la morada de nueſtros corazones, con la humildad, y pobreza, para recibirte en el Divino Sacramento; y el fuego de tu Amor conſumida, y aniquile la paja de nueſtras defectuoſas faltas, culpas, tibiezas, y negligencias, dandonos â todos un corazon puriſſimo, y caſtiſſimo, para que â Tì ſolo te amemos, y adoremos, como â verdadero Dios, y divino Eſpoſo nueſtro, â quien humildemente pedimos, y ſuplicamos eſtiendas tus divinas, y eternas luces, haſta los Reynos de Eſpaña, mirando con benignidad â nueſtro Chriſtianiſſimo Rey, y Catholico Monarcha, librandole de tantos enemigos, y haciendole triumphador de todos ellos, en pacifica union, y fiel concordia de todos

los

los Principes Christianos, y defen-
das â su Esposa, y nuestra Santa
Madre la Iglesia de sus perseguido-
res enemigos, consumiendo á los
hereges, y dandoles luz, y cono-
cimiento de la exaltacion de tu San-
tissimo Nombre; pedimoste la con-
version de todos los Pecadores; que
mantengas en gracia â las almas jus-
tas, y de tu agrado; por el Romano
Pontifice, y demás Prelados Ecle-
siasticos, y Seculares; el alibio, y
descanso de las Almas Santas de el
Purgatorio, especialmente las de los
Sacerdotes; la defensa, paz, quie-
tud, y conservacion de estos Rey-
nos, la destruccion de las culpas, y
cosas que te causan enojos; el con-
suelo de los agonizantes, y que nos
dés â nosotras tus indignas Esposas,
la

la luz que neceſſitamos, para corresponder â las obligaciones de nueſtro eſtado, y hacer en todo tu Santiſſima voluntad en eſta vida,
para veerte, y gozarte en
la eterna. Amèn

Niño Eterno Rey de Sion,
ô quien en pobrezas tales
te diera para pañales
las telas del corazon!
O ſi te hiciera en tal calma
aunque fuera indigno lecho
una cuna de mi pecho,
y un azerico de mi Alma.

Aqui ſe dice la *Salve* cantada á nueſtra Señora, y luego ſe canta el *Te Deum laudamus* con los Santos Angeles, y ſe termina el rezo, con la

Le-

Letania, y ſe rezan al Santo Eſpo-
ſo mi Señor San Joſeph ſiete Pa-
dre nueſtros, y ſiete Ave Marias con
ſu Antiphona, *Miſſus eſt Angelus &c.*
y ſu Oracion, *Sanctiſſimæ Genitri-
cis, &c.*

Deſpues ſe lee un punto del deſ-
tierro de eſtas Soberanas Mageſta-
des, para abrirle las puertas las Vir-
genes prudentes al Divino Eſpoſo,
y Principe de las eternidades y
haviendo leìdo ſe tiene media ho-
ra de muſica al Sagrado Niño, y
otra media de Oracion mental, con
particular ſilencio, y deſpues ſe apa-
garàn las luces, y ſe hace la diſci-
plina cantando las tres Ave Marias,
y el Miſerere, y comienzan los Exer-
cicios de humildad, conforme á la
devocion, y eſpiritu de cada una, y
ſe

se acaba todo el Exercicio con ofrecer con los Reyes en manos de la Prelada, los dònes de Obediencia, Pobreza, Castidad, y Clausura, y en manos de la Santissima Virgen el corazon para Jesus, diciendole treinta y tres vezes con el Alma:

JESUS, JOSEPH, Y MARIA, yo os doy el corazon, y el Alma mia.

Afectos del Alma al Sagrado Niño deseosa de desagraviarle.

POssible es bien de mi vida,
que entre tantas asperezas
apenas haveis nacido,
quando haveis nacido a-penas?
Es possible bien de mi Alma,
que assi padezcais por ella,

y

y al primer paſſo que dais
os agravie aſſi la tierra?
Poſſible es, que aſſi tengamos,
Dulce Jesus, vida eterna,
yo la riſa, y Vos el llanto,
la Gloria yo, y Vos la pena?
Poſſible es, que quanto criaſteis
debajo de las Eſtrellas,
que nada os ſea favorable;
y todo contrario os ſea?
Si caminais à Bethlen,
todo, Señor, es miſerias,
y en llegando à la Ciudad
todo agraviaros en ella.
Si es los ingratos os dán
en la cara con las puertas,
porque de ordinario à Dios
la ingratitud ſe las cierra.
Los Deudos os deſconocen,
y los Amigos os niegan,

ſin

ſin que un rincon deſechado
aya para Vos ſi quiera.
Como Vos, Eterno Rey,
andais por puertas agenas?
Como ninguno os las abre?
Como todos os las cierran?
Y tras de tantos agravios,
como, Mageſtad inmenſa,
â un aſqueroſo Portal
ſe acoge vueſtra grandeza?
Què es eſto, Divino Eſpoſo,
un Dios en tanta indecencia!
Una Mageſtad tan ſuma
entre paja, y entre beſtias?
Un Dios todo poderoſo
expueſto â las inclemencia,s
y tirado por los ſuelos
el que los Cielos veneran?
El Hijo del Padre Eterno
deſnudo, y en tal pobreza,

y en helados desabrigos,
virtiendo sagradas perlas?
Permitidme mi Jesus,
que yo de dolor las vierta,
de veer que he sido la causa
de padecer tantas penas.
Dexad que mis tiernos ojos
suelten al llanto la rienda;
viendo â mi adorado Esposo
desnudo, y en tal miseria.
Que ojos que â Dios le han causado,
que de essa suerte se vea
hecho de penas un mar,
bien es que dos fuentes sean.
Y ojos, que os dieron enojos
haciendo â Dios que padezca,
bien es, pues que le agraviaron,
que su desagravio sean.
La venta de mis pecados,
el meson de mis ofensas,

son

ſon las que â vueſtra bondad
cerraron oìdos, y puertas.
No fueron los corazones
de Bethlen quien os deſprecia,
ſino el mio, que es una viva
imagen de la dureza.
Mi Alma es la que os ha negado
la poſſada, porque llena
eſtá para recebiros
de ingratitud, y tibieza.
Pero yá divino Eſpoſo,
que veo de la manera,
que os han pueſto mis agravios,
y lo que mi amor os cueſta.
Yà, que haſta aquì, dueño mio,
con vueſtro amor, y finezas,
me he portado como eſtraña,
y no como Eſpoſa vueſtra.
Digo, bien mio, que de todo
una, y mil vezes me peſa,

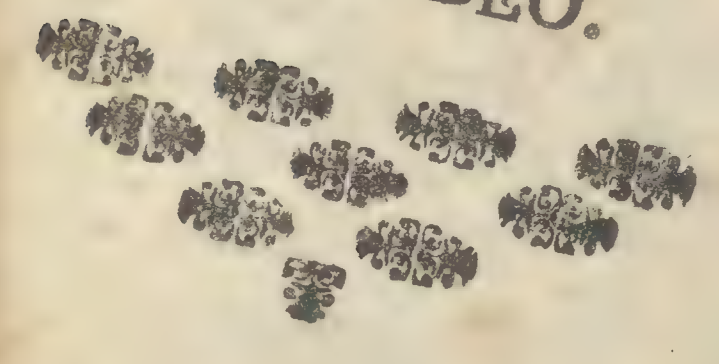
y con lagrimas del Alma
desagraviaros quisiera.
Y si vuestro desagravio
está en que yo no os ofenda,
palabra os doy de morir
antes que tal me suceda.
Acabense los enojos,
Sagrado Niño de perlas,
y por las que derramais
perdonad â vuestra sierva.
Celebremos nuevas bodas,
pues en Vos no es cosa nueva
amparar â quien os llora,
perdonar â quien os ruega.
JESUS, que para todo
Sagrado poder tienes,
en tu divino amor
mi corazon enciende.
Concedeme, amor mio,
no por mì, por quien eres,

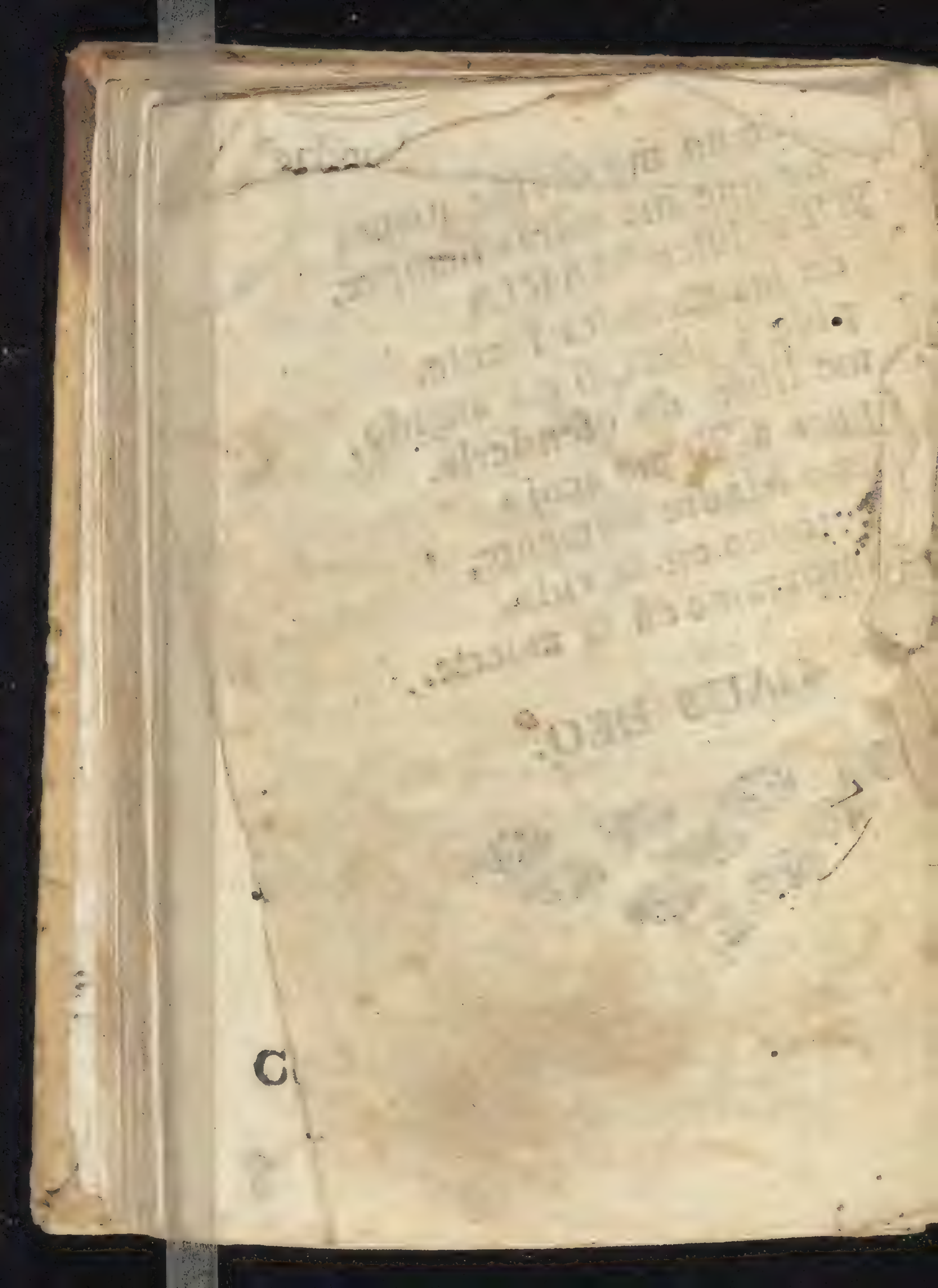
que

RISTE.

que no me olvide nunca
de que me miras ſiempre.
Y Tù dulce MARIA
de las virtudes fuente,
pide â JESUS mi amado,
me libre de ofenderle.
Y pues â Tì me acojo
como Madre clemente,
ſocorreme en la vida,
y amparame en la muerte.

LAUS DEO.





LA TORTOLILLA TRISTE, LA PALOMA MAS CANDIDA

Gimiendo, y cantando en las concavidades de la gruta de Bethlen.

Cant. 3. *Veni columba mea in foraminibus Patræ, sonet vox tua in auribus meis.*

Dolores tiernos de MARIA SSma. mirando â su dulce JESUS en un pesebre humilde, y desechado.

Por EL P. Dr. D. JUAN Antonio Perez de Espinosa, Fundador, y Preposito de la Congregacion de San Phelipe Neri de la Ciudad de Malaga, y de la Villa de S. Miguel el Grande.

Reimpressa en Mexico, en la Imprenta del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de S. Bernardo. Año de 1774.



✠ JHS

MOTIVO DE LA DEVOCION.

A La admirable Santa Brigida le dixeron los Santos Angeles: verdaderamente se ha de creer que en el mismo instante, que diò â luz, y pariò esta Señora â su dulce Hijo, y le comenzó â tratar con sus manos, se le ocurriò â la mente, como se avian de cumplir los oraculos de los Prophetas; y assi, quando lo embolvia en los pañales limpios, consideraba, que todo su Cuerpo avia de ser despedazado con los azotes; quando le recogia las Manos, y se las ligaba con las faxas delicadas, y abrigaba los Pies, meditaba compassiva como serian con duros clavos traspassados

en

en la Cruz: mirando el Roſtro del mas hermoſo entre los hijos de los hombres, reſolvìa en ſu animo con quantas ſalivas, bofetadas, y oprobios ſerìan ſus Mexillas heridas, ſus benditos Oidos llenos de contumelias, ſus Ojos bellos, caſi ciegos del polvo, y de la Sangre ſu Boca, avia de ſer con la hiel, y vinagre amargada, y por ultimo, atormentado dentro, y fuera haſta morir. Y aſſi debes conſiderar, que aſſi como entre todas las Madres no pudo haver otra que tuviera tanta alegria, quando vió al Hijo de Dios nacido de ſu vientre; aſſi tambien no pudo haver Madre, que mas triſteza tuvieſſe, por la preſencia, y conocimiento, que tenia de la funeſta Paſſion que le aguardaba â ſu querido Hijo, y aſſi tuvo ſiem-

pre

pre ſu Corazon elevado el cuchillo de dolor, y le afligia mas, quanto mas ſe acercaba la hora de ſu Paſſion. (*Haſta aqui la revelacion* Serm. Angelico ter. 6. lect. 1. cap. 17.

Los devotos de MARIA, pueden practicar eſta devocion, rezando un Padre nueſtro, y Ave Maria, conſiderando el dolor, y gozo que tuvo la Señora, como lo expreſſa el ofrecimiento en los dias de la Natividad del Señor, que es la Paſqua, como tiempo tan oportuno, y que los mas de los Fieles tienen, y encienden ſu Nacimiento en aquellas noches Será juſto à los muchos que vienen movidos de la curioſidad à veerlo, leerles una, ô dos de eſtas Meditaciones para que logren por fruto de ſus paſſos el bien de ſus almas

mas con los afectos, que de oirlas leer les nacerán, aunque en todo tiempo se pueden tener, y leer.

Vease á Ruperto in 3. Cant. *Al Cartujano* in 1. & 3. Cant. *Andrés Lucas Arconez* in 2. & 4. Isaiæ *Ildefonso Flores* lib. 3. de Agone Martyrum p. 2. c. 17. *San Vicente Ferrer.* Serm. de Circuncisione

MEDITACION I.

O Tortolilla triste, que en las concavidades de la Cueva de Bethlen, de ante mano sentiste, y lloraste con tiernos suspiros la Passion de tu JESUS amado! Qué alegria ocuparia tu Corazon, y tu Alma quando

do viste delante de tus ojos al hermosissimo, y agradable Rostro de JESUS, que tanto desearon vér los Patriarchas, y Prophetas antiguos! Qué ternuras le dirias al que siendo immortal, le veias ya mortal vestido del tosco sayal de nuestra carne!

Mas ô què lagrymas, y suspiros darias de lo intimo de tu pecho al atender, que aquel hermoso Rostro avia de ser obscurecido, y afeado con terribles golpes, bofetadas, y salivas immundas! Es possible, dirias, que ha de aver criaturas tan ingratas, que â tu vista te ofendan, y ultrajen en tu cara? O mi bien! O mi Niño! O mi Cielo! O mi JESUS! Quien assi te baldona? Quien al verte no te ama?

DE-

DEPRECACION.

PUes assi quisiste, Señor, ofrecer tu Rostro â las salivas, tus nacaradas Mexillas â las bofetadas, y golpes, tu cabello hermoso â ser repelado de aquellos Tigres fieros, y te ofreciste desde el punto del nacer, y aun desde tu animacion, por mi, haz que yo no te ofenda, ni te ultrage en tu presencia, aun con la mas leve culpa O! y adoren tu paciente amor, y bondad todas las criaturas Angelicas, y humanas veneren, y amen tu apacible Rostro por todas las eternidades. Amén.

¶ *Un Padrenuestro. Ave Maria y Gloria Patri, &c.*

Procurar andar en la Presencia de Dios, y de este Niño tierno.

ME-

MEDITACION II.

O Cythara ſuaviſſima! Que al entonar la Capilla Angelica: *Gloria in excelſis Deo.* reſonaſte con dulce harmonia dando gracias â tu dulce amante JESUS por todo el Linage humano, ſiendo tu Voz la mas agradable â ſus Oídos. Mas, y que breve ſe convirtiò ſu harmonioſa Cythara en amargo llanto, haciendo eco en ſu pecho las horroroſas vozes, deſprecios, y clamores de aquel ingrato Pueblo, que avia de clamar: crucificale, crucificale, quitale de nueſtra viſta, Reo es, y digno de muerte. O ſacrilegas lenguas! La muerte quereis dar â quien viene â daros la vida? O como entre gemidos, y ſollozos combidariais â los Santos An-

geles para que en contrapoſicion de tantas blasfemias, le cantaſſen: *Santo, Santo, Santo*!

Seate dada, ô Verbo humanado, eterna adoracion, y gloria por los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

DEPRECACION.

ASSI como te dignaſte, Señor, de nacer deſconocido en un Portal humilde, aunque adorado de los Angeles, y te ſujetaſte â ſer con clamores condenado â muerte cruel, concedenos benigno el que imitando tu humildad amemos los deſprecios, y piſemos el fauſto, y eſtimacion mundana, y que cerrando los oidos â los ſilvos de la antigua ſerpiente, ſolo oigamos tus divinas inſpiraciones, y demos â tu Mageſtad eternas ala-

alabanzas en union de todos los Efpiritus Angelicos, y Justos de la tierra. Amèn.

Padre nuestro, Ave Maria, &c.

Excita en tu corazon muchos actos de agradecimiento, y alabanza, y ofrecele al Stò. Niño las que le diò su Purissima Madre.

MEDITACION III.

O Paloma sin hiel candidissima, y suave, que entre dulces gorjeos, y coloquios llegaste â aplicar essos Labios de nacar â las tiernas Mexillas, y lirios agraciados de la Boca de tu Niño hermoso! Que dulzuras tan raras causarìa en tu interior aquel osculo suave! Como enlazarìa en amores las dos benditas Al-

mas!

mas! Quan fina, y amorosa aplicâste à tus Pechos aquel Cordero Sacro, regalandolo con el nectar, y leche suavissima, que entre dulces arrullos muy gustoso mamaba! Mas aquellas delicias en acibar trocadas las veìa tu vivo amor quando considerabas el osculo de Judas, y aquella hiel amarga, que le darìa en la Cruz la perfidia judaica. O cruel, y amargo caliz! O traidor inhumano! (exclamarias herida) O culpa, culpa amarga, que â este tierno Niño tanta amargura causas! Mis lagrymas, suspiros, mi amargo, y tierno llanto endulzarán tus penas, ô mi Jesus amado!

DEPRECACION.

O Suavissimo bien de mi alma! Por la leche purissima, y Pe-

chos

chos que mamaste de vuestra Madre pura, perdonad mis defectos, no merezco tus Labios hermosissimo Niño: dame tus Pies sagrados, à tus Plantas aplico mi boca, y pecho elado, corrido estoy de verme tan duro, y tan ingrato. Peor he sido que Judas, pues tantas te he entregado quantas vezes te he ofendido, y repito el pecado. O mi bien! O mi Niño! O Jesus agraciado! Oìga yo de tu Boca como la Magdalena: *Tus pecados estàn perdonados*. Amén.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri, &c.

Remueve en tu corazon vivo deseo de llegar con puros labios à recibir el Divino Sacramento.

M

MEDITACION IV.

O Corderita tierna, que al manso Cordero diste â luz sin dolor, ni lesion de tu Virginal Pureza! Què gozo serìa el que sentiste quando obsequiosa, y fiel besaste las Manezitas tiernas de tu bendito Hijo, hechas â torno por lo perfecto, y llenas de jacintos por lo liberal, y hermoso! Como aplicarias tus Labios á sus Piecitos elados, y los entrarias en tu Pecho, pues apenas alcanzarìan â cubrirlos las mantillas pobres, y cortas; pues aun al mismo tiempo se ofrecian â tu mente aquellos clavos duros, que havian de traspassar sus liberales Manos, y sagrados Pies, que tantos passos dieron para nuestro bien, y remedio en busca

ca de las errantes ovejuelas. O como exclamarias! O bellos Pies, dirias (de dolor traſpaſſada) que he de ver heridos con una dura eſcarpia! Manos hermoſas, ay, que os verè rubricadas al cincel de los hierros con carmesì ſagrado de tu Precioſa Sangre! Los yerros ſon del hombre, y tu Señor, los pagas? Beſo tus Santos Pies, y tus precioſas Manos.

DEPRECACION.

REgad, ojos, los Pies de vueſtro Niño amante; enſayaos â ſentir la pena tan tyrana, que ocaſionò la culpa â las divinas Manos Sirvan, Señor, de concha tus palmas agraciadas â las perlas, que vierte tu doloroſa Madre. Ofrezelas, Señora, â tu Eterno Padre; traſladad â mi pe-

pecho aqueſtos duros clavos: ſienta, JESUS, mis yerros, y llore mis pecados: endereza mis paſſos por eſſos Pies ſagrados, tus Manos me ayuden pues ellas me formaron. O mi Jesus Divino! Adoro, beſo, y amo los afectos que miro en vueſtros Pies, y Manos: adoro, y reverencio eſſas Sacratiſſimas Llagas, que ya lloro harán los duros clavos. Amén.

Padre nueſtro, Ave Maria, &c.

Llora el aver ofendido con tus manos, y pies á los Santos Pies, y Manos de JESUS, duelete de tus culpas.

MEDITACION V.

O Eſpoſa la mas bella del Amante de las Almas, preſſa de ſus

amo-

amores, y en ellos anegada! O q ancioſa, y ſolicita en las mantillas aſeadas. y pañalitos limpios, que bordò de flores tu cariño, embolviſte al que viſte los Cielos de belleza, y la tierra de roſas, y hermoſura, ligando, y faxando con grande reverencia al Omnipotente, y Soberano Rey! Què regocijos tan tiernos inundarian tu Corazon, y tu Alma, apretando en tus brazos al que el Cielo no abraza!

Pero tantas ternuras, y caricias amantes en penas, y gemidos ſe bolvian al inſtante al contemplar como los lobos fieros le ligarìan inhumanos rompiendole ſus carnes y atado â la columna en caſa de Pilatos, deſgarrarìan ſu Cuerpo Immaculado, y quitada la tunica texida de tu Mano, le veſtirìan por burla la purpura de gra-

grana, como fingido Rey. Que diferente trato, del que tu, Madre tierna, cariñosa le dabas! O! alaben las criaturas todas tan supremo Monarcha.

DEPRECACION.

O Rey, Señor, y Dueño! O Magestad increada! Quien, Señor, no te adora! Quien mi JESUS, no te ama! Las telas de mi pecho te ofrezco por abrigo, mi corazon por cuna, y por descanzo. Haz en él tu mansion; por tu pobreza suma viste mi alma de gracia, suplan mis desseos el esmero amoroso con que te embolviò tu bendita, y Santa Madre. Prepara, ô Reyna mia, mi corazon para recibir â tan amable Huesped. Poderosa eres, benigna eres, mi alma, mi vida, sentidos, y potencias â tu bondad

dad consagro: haz en mi como en cosa tuya. Amèn.

Padre nuestro, Ave Maria, &c. Ten fervientes desseos de recibir con toda pureza á Christo en el Sacramento. Pidele à la Santissima Virgen sea tu Madrina.

MEDITACION VI.

CAndididissima Azuzena sobre quien descanzò el Espiritu de Dios, Escala refulgente en donde estrivò, y descanzò el Divino Verbo ya hecho hombre, quien podrà alcanzar el gozo que tuviste quando elevaste à tu dulze Niño del pesebre duro, y reposò entre tus brazos, y le abrigaste estando tiritando de frio, ha-

hallandose mas gustoso en tu Seno, que aun en los mismos Cielos! Aqui si, que gustarias aquel panal dulcissimo lleno de suavidades.

Pero ay Señora mia, esse florido ramillete, que tu vista regala, será acecico de myrra, que amargara tus gustos, quando Señora, de tus brazos amantes passe â los de un duro leño: coronado oy de flores, mas despues de espinas, y cambrones. En sus brazos MARIA los de la Cruz miraba, y assi el descanzo del Niño era para su Madre cuchillo penetrante.

DEPRECACION.

O Mi bien! O mi amor crucificado desde el nacer hasta el morir, todo fué Cruz para tì, y sangriento cuchillo para tu bendita Madre. Haz que yo me abraze en tu Cruz de

Ca-

Corazon. Y Tù dolorosa crucificada Señora, imprime en mi corazon tus penas; estas sean el empleo de mi vida, y tus dolores tiernos escudo, y defenza en mi ultima agonìa, y que se logre en mì, y en todos el fruto copioso de la Redempcion, y Sangre de tu bendito Hijo Amén.

Padre nuestro, Ave Maria, &c.

Procura crucificar tu carne, y apetitos en la Cruz de el Señor, como dice el Apostol, para que seas conforme à la Imagen de Christo.

MEDITACION VII.

MAdre intacta del Hijo Unigenito del Padre, que extaticos deliquios sobrevendrian â tu Al-

Alma viendo aquel dulce sueño de el Pastorcito tierno, que es siempre vigilante. Dormidito le veìas entre el heno, y las pajas, advirtiendo en su apacible Rostro, y Mexillas de grana las lagrymas tiernas, qual perlas engastadas, que sus Ojos vertieron entre el cierzo, y escarcha, â impulsos del amor que tenìa â nuestras almas, reposaba entre tanto, y tu afecto velaba. No desperteis mi Niño, dirias, almas enamoradas dexadmele dormir. O preciosas Zagalas! Pero, ô Madre, quanto gozosa afligida, pues contemplabas tiernna, en el sueño la muerte, y el sepulchro en la cuna! Con tus tiernas lagrymas regabas sus Mexillas, ê interrumpias su sueño con los gemidos de tu Alma. O Vida de mi vida, dirìas enamo-

morada, centro de mis delicias, Hijo de mis Entrañas, que me he de vèr ſin tì, ſola, y deſconſolada, teniendote en mis brazos, y embuelto en la mortaja, que te he de dar al ſepulchro quedandome ſin alma. Ay que dolor! Ay que pena! Que congoja tan amarga! Aſſi gemia MARIA en ſu mente elevada, ſintiendo los dolores de la Paſſion Sagrada.

DEPRECACION.

O Mi JESUS querido! O mi JESUS amado! Adorente los Angeles, los hombres te alaben, la tierra, y plantas, pues quiſiſtes nacer por almas tan ingratas. O mutacion tan rara. El immortal, mortal! El immenſo abreviado! Todo un Dios, tierno Niño! Llorando, la alegria! Tititirando de frio, el fuego ſoberano!

no! Qué extremos tan diſtantes ſupo enlazar amor! O mi JESUS querido! O dulze Eſpoſo amado! Siento haverte ofendido, lloro el aver pecado. Pequé JESUS, pequè, muera yo de quebranto. Tû Madre, ſee mi aſylo, Tu, mi bien, y mi amparo: por tus dolores tiernos, en el ultimo trago recibirás mi eſpiritu en tus benditas Manos.

Padre nueſtro, Ave Maria, &c.

JESUS, JOSEPH, y MARIA,
Con gran gozo, y alegria
os ofrezco el Corazon, y el alma mia.
Madre llena de dolor,
Hazed que quando eſpirèmos, &c.

Viva JESUS en nueſtras almas, y de ſu Santiſſima Madre los dolores en nueſtros corazones. Amèn.

A

A LA DOLOROSA MADRE MARIA con ſu tierno Niño JESUS.

LAs glorias de Bethlen
En penas transformadas
Llorando rie la Aurora,
Gimiendo, pena el Alva.
Goza de lo que pena
Y pena de lo que ama,
Que amor ſin pena es debil,
Gozo ſin pena es nada.
Contempla â JESUS Niño
Hoy la Virgen intacta,
Y percibe los ecos
De ſu Paſſion Sagrada.
En tu pecho las penas
Con los gozos ſe enlazan,
Sintiendo Madre tierna
Lo miſmo, que gozabas.

Aquel

Aquel Roſtro Divino
Que es Eſpejo ſin mancha,
Ahora lo vees hermoſo,
Deſpues, que feo, y ſin gala!
Eſſos Cabellos rizos,
Mas que el oro de Arabia,
Los vereis repelados
De la furia Judaica.
Eſſos Divinos Ojos
Luceros, que nos ſalvan,
O què breve marchitos,
Los vereis, y ſin alma.
Eſſos Labios precioſos.
Que dulce Leche eſmalta,
Se veràn abrebados
Con una hiel amarga.
Eſſas Mexillas roxas,
Eſſa Boca de nacar,
Se atenderá, què muſtia,
Què palida, ſin grana.

Hoy

Hoy, regalais con befos
Effas Mexillas Sacras,
Mas con befo de Judas
Las vereis ultrajadas.
Las divinas Orejas
A quien la gloria cantan,
Con terribles blasfemias
Serán atormentadas.
Effas torneadas Manos,
Mas que la nieve blancas,
Se veràn qual rubies
De Sangre rubricadas.
Effos cintillos tiernos,
Y faxas delicadas,
Denotan los cordeles,
Y fogas inhumanas.
Los pañalitos limpios,
Y mantillas afeadas,
Mueftra la roxa purpura
De Mageftad burlada.

El-

Eſſos tiernos arrullos,
Caricias regaladas,
En golpes, y baldones
Se verán communtadas.
Eſſe agraciado Niño,
Que en tus brazos deſcanſa,
Será breve azezico
De penas, myrra aziaga.
Su Mageſtad, ſi miras
En pajas reclinada,
En una dura Cruz
La atiendes ya clavada.
Si dormido le gozas
En tu regazo ufana,
Ya muerto le contemplas
Con la pobre mortaja.
Ay Madre mia querida!
A tu Alma enamorada
Mirando à JESUS Niño
La atiendo traſpaſſada.

O quien me concediera,
Que el alma liquidada
En llanto, por los ojos
La vida me quitara!
Porque para què es vida,
Si tu Virgen intacta
Vives de lo que penas,
Y mueres de lo que amas?

ENDECHAS.

Ayes endechas triftes
Mirando à JESUS Niño
Arroja de tu pecho
La Madre mas penada de los figlos.
Si eres Flor de los valles,
Como el cierzo atrevido
Afefta â tu belleza
Dexandote marchito bello lirio.
Si eres Flor, y recreo
De el celeftial Parayfo,

Por

Por qué assi te desprecian
Los duros corazones del Judaismo.
Si son tan apreciables
Essos Cabellos rizos,
Porquè, pues, han de ser
De las aleves manos desperdicio?
Ay razon que â tus Manos,
Mas blancas que el armiño
Taladren duros clavos
Gravandoles el ay de los Jacintos?
A Moysès Niño tierno
Arrojado en el Nilo
Diò cuna de chrystal
Solidandose en roca el debil vidrio.
Por que no pudo ser
A un falto de sentido
Naufrago entre sus ondas
A un Niño tan hermoso sin alivio.
Tienen las fieras cuevas,
Tienen las Aves nidos,

Y

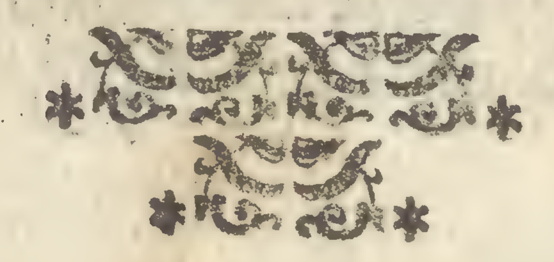
Y no tiene mi bien
Mas que un duro pesebre por alivio.
Ven mi bien â mis brazos,
Ven mi Niño querido;
Mas ay Dios amoroso,
Que se le entra hasta el alma ya el cuchillo.

Ciego â el amor lo pintan,
Tambien lo pintan niño
Para que el dardo ô saeta
Arroje penetrante el Dios Cupido.
O amor de mis entrañas!
O mi JESUS Divino!
El alma me traspassas
Con tu beldad, tus Labios, y cariño.
Ya no eres para mi
Ramillete florido;
Sino de pena amarga
De myrra entre mis pechos azezico.
Naciste Niño hermoso,

Tu

Tu ſolo el eſcogido;
Mas fue para mil penas,
Para llantos, dolores, y gemidos.
Mi Benjamin Sagrado,
Dè mi dolor principio,
Ya en mi cauſan tus gracias,
Penſamientos, peſares, y ſuſpiros.
A Dios mi dulce Dueño,
A Dios mi bien querido,
Haſta verte en el Cielo
De Angeles, y de Santos aſſiſtido.
JESUS JOSEPH, y MARIA
Vivan en los corazones,
Para que lloremos todos
Sus Santiſſimos Dolores.

LAUS DEO.



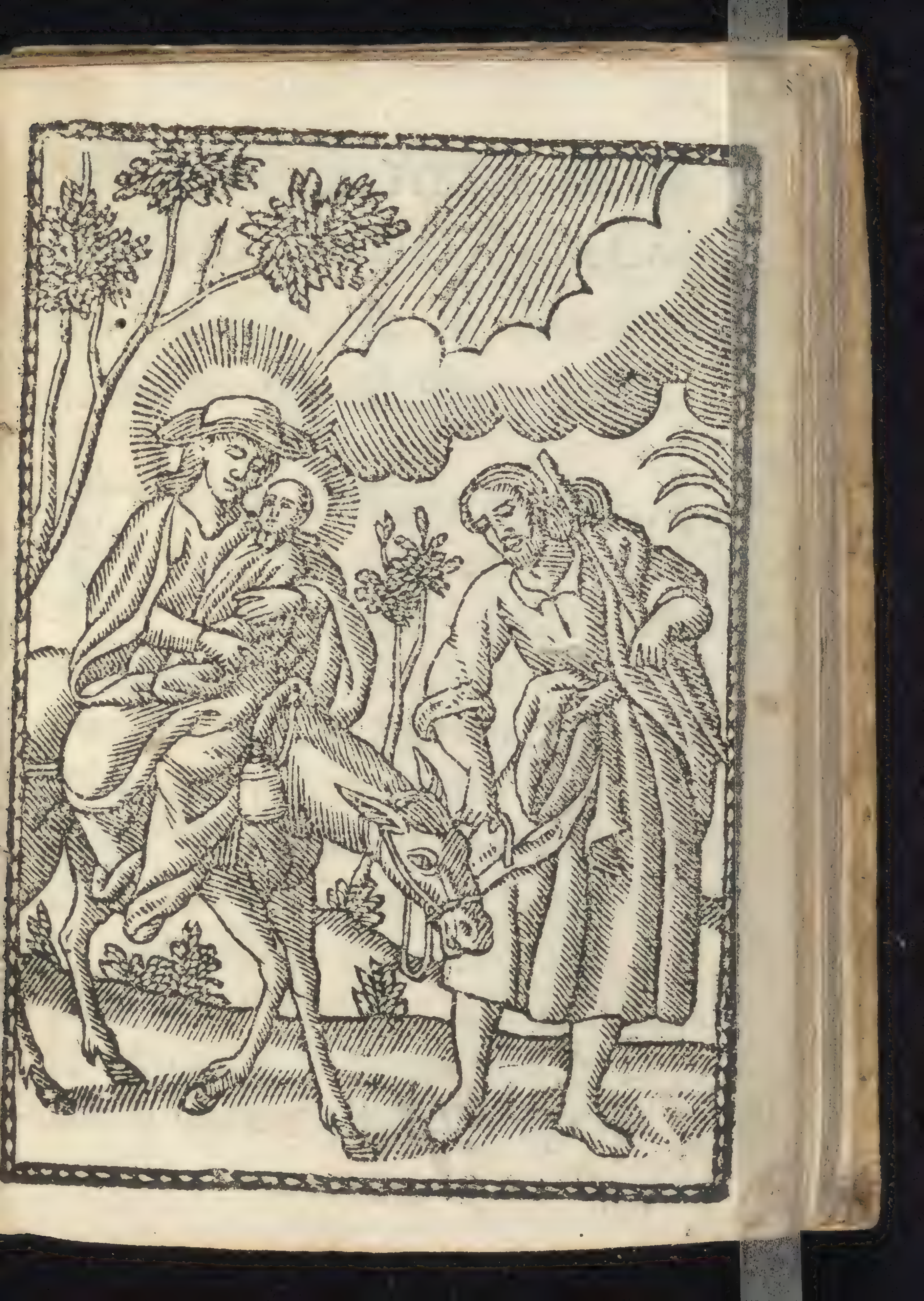
CITHARA
HARMONIOSA,
PARA DAR MUSICA ESPITUAL
AL NIñO DIOS
HUYENDO A EGYPTO,

que comienza â resonar en los silencios de la media noche de año nuevo, hasta el dia septimo de Henero.

Templola un devoto Sacerdote, que reverente la ofrece â

JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

Reimpressa en Mexico, por D. Felipe de Zuñiga, y Ontiveros, calle de la Palma, año de 1773.



A las Señoras Religiosas de Gloriosa Madre Santa Clara de JESUS, de la Ciudad de Santiago de Queretaro.

ESTA Cithara mystica, que en suaves consonancias sabe pulsar diestramente la antigua, y siempre nueva devocion de esse Santuario, resuena con mas melodia que la Cithara fingida de Amphion, quien con siete cuerdas pulsadas de sus dedos daba movimiento à las piedras. Siete son las especies de la Musica: Y finalmente al numero siete llamò Pytagoras virgen.

gen, consagrado en la antiguedad à Palas. Mejor Palas logra nuestra Cithara dedicando à la Madre Virgen su virgineo numero en tantas purezas animadas, como en la multitud del numero siete se symbolizan. A la media noche se previenen para salir al encuentro al Celestial Esposo: y con devotas ternuras festejan su Septenario. Esta Cithara solo sirve de dar empleo à la espiritual destreza de las devotas almas; cada una la templarà à su modo segun la direccion del Maestro de Capilla, que es el Confessor. Serà cantar de gusto à los tres Divinos Desterrados, sentir sus fatigas,

tigas, imitar ſus virtudes, decirles mil devotas ternuras, ſaludarles con el Santo Roſario, Confeſſion forvoroſa, Comunion preparada: abſtraccion de criaturas; mortificacion prudente: y ſobre todo encender para alumbrar à los Celeſtiales Caminantes la Lampara de un amor puro, encendido, y verdadero, de ſolo Dios, à quien ſea toda la gloria. Podràſe hazer eſta Sertena en qualquier tiempo del año; pues para eſto es todo tiempo electo.



No-

NOCHE PRIMERA
DE AÑO NUEVO.

Hecha la ſeñal de la Cruz, y preparada el Alma, ſe podrá entonar eſte Acto de Contricion, que forma ſus vozes en Endechas.

Piadoſo JESUS mio,
tierno, ſagrado Dueño,
â confeſſar mis culpas
arrepentido à vueſtras plantas lle-(go.
Sin mi vida viví,
mejor dirè, muriendo
dexè robar mi vida
de un infame ſacrilego deſſeo.
Te dexè por dexarte,
que otro motivo cuerdo
para averte dexado,
ni lo tuve, ni es facil detenerlo.

Por

Por agraviarte Amor
impoſſibles emprendo;
y que por reſtaurarte
no llene de gemidos eſſos Cielos!
A Dios perdí, y con èl
perdí la vida, el centro;
perdí, mas no ſé què,
porque me ha enagenado el ſenti-
Pues que remedio, amor? (miẽto.
Mi JESUS, que remedio?
Pequè Señor, pequè,
y á decirte otra coſa yo no acierto.

La Oracion ſiguiente ſe dirà todos los dias, deſpues de el Acto de Contricion.

O Excelentiſſima Virgen MARIA Madre de Dios, y Reyna nueſtra. Yo la mas inutil de las

criaturas, compadecida de los trabajos de vueſtro doloroſo Deſtierro, y atraveſada mi alma de un agudo ſentimiento de mis culpas, ofrezco à vueſtras plantas en ſeñal de un perpetuo reconocimiento el pobre cornadillo de mi cuerpo, y alma. Conſagro deſde oy â tu ſervicio mi entendimiento, y memoria para penſar en ti, y de ti. Mi corazon para amarte: mis ſentidos exteriores para adorarte: mi lengua para bendecirte: invocando ſiempre en todos mis trabajos â mis dulces, y queridos Señores JESUS, MARIA, y JOSEPH, cuyas penas ſiento, cuyas ofenſas lloro, y por cuyo amor tierno ſuſpiro. Amèn.

A ſalir al encuentro al Eſpoſo convidan á las almas eſtas breves, aunque ſentidas vozes.

Sa-

SAlid hijas de Sion
â veer al Rey Eterno,
que huyendo de un Tyrano
camina preſuroſo entre los yelos.
Prevenid compaſſiones,
avivad ſentimientos,
pues llora fugitivo
El Niño Dios, la Perla de los Cie-
(los.

COmienza ya ſus endechas la dolorosa Cithara, qpando mira â la tierna Madre de JESUS ſalir llorando del Templo, donde le intima el Señor, ſalga con ſu Niño para Egypto. Turbaſe Joſeph al verla, y aviſado del myſterio por un Angel, llegan los dos Eſpoſos â la cuna del Divino Niño; y al deſpertarle llora la miſma riſa de los Cielos. Quien oirà ſus ſollozos

ſin ternura? Y quien tendrà palabras para ponderar los tiernos lances de eſte viaje? Yà poſtrados reciben MARIA, y JOSEPH la bendicion del Niño, y tomando en una caxa las pobres mantillas, y el Jumentillo, ſalen à cumplir ſu deſtierro. O Cielos! Para quando reſervais los ſocorros! Al punto de poco mas de media noche ſe apreſtaron diez mil Angeles en forma humana viſible, haziendo la noche, dia con ſus reſplandores, y ſalieron acompañando à los Divinos Caminantes. Inclinòſe la Reyna excelſa à adorar de paſſo la Cueva del Santo Nacimiento; pero aviſada de los alados Eſpiritus de la preciſſion del viaje, hizo deſde alli reverencia à aquella dichoſa Cueva. Ay alma

mia,

mia! Mira conque presurosa fuga caminan tus Señores. A quien vieras salir de esta suerte sin desatarse tus ojos en dos fuentes? En toda la noche no descansan. O que motivo para no descansar aquesta noche! Camina alma en pos de tus Señores, y entre tanto ofrecerlesel alivio de unos tiernos afectos.

Reza siete Padre nuestros, y Ave Marias, y esta

ORACION.

O JESUS mio, Niño tierno, centro de los consuelos! Como si sois la vida, salis huyendo de la muerte? Vos sois el sagrado de los culpados, y aora no halla sagrado vuestra inculpable innocencia? Venid à mi corazon à esconderos, be-

belleza de los Cielos. Mas ay de mi! Que mis ingratitudes os han ahuyentado de mi alma. O! Como quisiera que las corrientes de mis ojos mostraran el justo sentimiento de vuestra ausencia. Perdonad dulce Niño mis desaciertos: pues lloro mis ingratitudes, y ofrezco seguir desde oy con empeño vuestras pisadas. A esto me alienta el exemplo de vuestra afligidissima Madre. O Reyna de los Cielos! Siento vuestro Destierro, y quisiera llorarlo con lagrimas del alma. Ofreced, Señora, las afliccciones de vuestro viaje, para remedio de mis muchas culpas, causa de vuestras penas. O fidelissimo Esposo de tal Reyna, Señor mio San JOSEPH! Por las penas, que atormentaron vuestro corazon

aque-

aquella triste noche de la fuga, os suplico intercedais por mi, y me alcanzeis, que huyendo de la culpa, meresca veer à mi Dios en la dulce Patria de la gloria.

Aqui podrà cantarse la Cancion dolorosa que està puesta al fin, por remate del Exercicio, ò à lo menos rezarse.

¶ Son siete los dias del Destierro, y assi en cada uno podrà exercitarse una Virtud de las siete que sabemos, son quatro Cardinales, y tres Theologales. Oy comienze la *Prudencia*; serà su exercicio huir conversaciones menos provechosas; dexar alguna cosa de gusto, aun de lo licito; y entretener el tiempo en la huida de los hermosos Peregrinos.

SE-

SEGUNDA NOCHE
DEL DESTIE RO.

Cantado, ó rezado el A o de Contricion, y lo demàs como en la primera Noche ſe darà pie con eſtas tiernas vozes.

EN braſos de la Aurora
camina el Sol mas bello;
ſalid almas, ſalid
gozareis de camino ſus reflexos.
En la Ciudad de Gaza
han tomado ſu aſſiento
los tiernos Peregrinos,
fatigados del Sol, y del deſvelo.

AL eſcuchar eſtas vozes ſerà razon alma mia, refreſques de tan triſte noche la memoria. Mira como

como ſobre el deſvelo, fatiga à los Caminantes tiernos el Sol con ſus bochornos. En alas de ſus rezelos camina la Aurora de la gracia, llevando en ſu regazo al Sol verdadero de Juſticia. Inclinòſe ſu afecto à dar en Hebron una viſta à Santa Iſabèl ſu Prima, y al Niño Juan, porque ſe deſviaba poco el camino que llevaba: pero San Joſeph dixo à la Divina Eſpoſa, que era muy importante no detener un punto la jornada. Remitiò con eſto la enternecida Reyna un Paraninfo alado, dando à ſu Prima cuenta de ſu viaje, y que puſieſſe en cobro al Niño Juan. Que lagrimas: Que ſuſpiros no embiarian Madre, y Hijo para ſaludar con ellos à JESUS, y ſu Madre! Que eco tan doloroſo ha-

harian eſtas ternuras en el amante pecho de la Señora del mundo! Deſpachò Santa Iſabèl un proprio con algunos ſocorros de comida, dineros, y unas telas para mantillas del Divino Infante. De todo hizo la Princeſa Soberana convite franco à los pobres, ſin temer las penurias del dilatado camino, que le eſperaba. Hizo para el Niño un mantillo, y para JOSEPH una capa, y previno corta proviſion para ſu viaje. Dos dias ſe detuvo en la Ciudad de Gaza, ſanando dos enfermos, y haziendo maravillas en las almas. Acompañale corazon mio llorando ſu Deſtierro, admirando ſu exceſſiva charidad, y copiando en el alma ſus virtudes.

Siete Padre Nueſtros, y Ave Marias gloriados, y luego eſta ORA.

ORACION.

O Dulce, amable ſiempre Virgen MARIA! Que en vueſtras manos llevaſteis el theſoro de la vida por librarle del Tyrano: embuelta mi alma en la memoria de aquellas precioſas lagrimas, mas que orientales perlas, os dà vozes llenas de ternura, y compaſſion. O MARIA Madre de Dios! Por aquellos deſvelos de vueſtros columbinos ojos, hazed que velen los mios en ſus obligaciones. Por aquellos bochornos, ſienta mi corazon el calor del Divino fuego. Todo lo podeis, pues ſois theſorera de los Cielos. Dadme algun rato eſſe Niño belliſſimo, para que repoſe en mi alma. O ternura de mi JESUS amado! Que dichoſos mis ojos ſi

ſir-

ſirvieran de tierra que piſaſſen tus plantas! Mis manos de criados de tu ſervicio; mis penſamientos de apoſentadores; mis cuydados de ſolo cuydar de tì O ſi oyeran mis oídos tus ſuſpiros! Como abraſaran en puro amor eſta alma! Oìd Señor mis clamores: muevaos la ternura, y ruegos de eſſa Madre Virgen, que ſiendo Madre vueſtra, es tambien Madre de Pecadores. Las fatigas, deſvelos, lagrimas, y ſuſpiros de mi Señor San JOSEPH, hagan eco en eſſas amoroſas entrañas: y merezca yo por tan doloroſas penas, ſer participante de los eternos gozos de la gloria.

Concluya el Exercicio la Cancion doloroſa bien ſentida.

¶ Oy

¶ Oy ſea de la *Juſticia* el exerci-
cio, dar al Divino Niño toda el al-
ma, pues es tan ſuya. No es juſto
nos robe el amor otro dueño: y aſ-
ſi en hazer reflexion ſobre no amar
mas que el Eſpoſo de las almas,
proponerlo, y executarlo con ve-
ras, ſerà ſolo hazer lo que por tan-
tos titulos debemos de juſticia.

NOCHE TERCERA.

*Aviendo reſonado en ſu Acto de Con-
tricion la Cithara, y dicha la Oracion,
proſeguirà ſu conſonancia, diziendo.*

HEridos de la eſcarcha
del mas helado hibierno.
traſpaſſados del agua,
y de la furia de contrarios vientos,

A

A un montecillo aportan
los Caminantes tiernos,
vertiendo por ſus ojos
los corazones en lagrimas deshe-
(chos.

LAmentos triſtes reſuena nueſtra Cithara. Mas como dexarà de prorrumpir en lamentos quien vee deſpedirſe à MARIA de la Ciudad de Gaza, dexandola embuelta en lutos, ſintiendo auſencias del Sol CHRISTO: de la Luna MARIA, y de JOSEPH hermoſo Luzero? Llora alma mia tantas auſencias como has ocaſionado à tu Divino Eſpoſo: y preven nuevas lagrimas para acompañar à tus Señores, que ya ſe entran por los arenoſos deſiertos, dilatados por mas de ſeſenta leguas. Comenzaron

ron à fatigarles las molestias del Destierro. Imagina el campo are-noso, el camino dilatado, sin com-pañia humana, y por tierra despo-blada, y sin el menor alivio. Quan-tas vezes el Sol les obligaba à bus-car ansiosos la sombra de un roble? Quantas vezes negaron el agua aquellos paramos? Campos dicho-sos, felices soledades, regados con sudores tan divinos! Quien podrà con ojos enjutos veer aquella be-lleza de la Reyna del Cielo, unas vezes encendido el rostro como as-cua, otras traspassado del yelo: tal vez corriendo el sudor à gotas, y otras destilando perlas de sus ojos! Miraba la Purissima Madre en el Alma de su Hijo Dios, como en espejo sus operaciones. Algunas ve-

zes

zes alternaban coloquios; que no cabe el decirlos, ni en lengua de Serafines. Lloraba el Niño como el paxarillo tierno fuera de su nido: correspondia entre sollosos, y gemidos la compassiva Tortola. Y todo junto resonaba en el dolorido corazon del Santo Esposo, que besando el pie al Niño decia palabras, para quebrantar corazones. Cierra entre estas fatigas la noche, y â la falda de un montesillo sentados en la desnuda tierra cenaron de lo que llevaban de Gaza. Formò el amante JOSEPH con su propria capa, y unos palos un pavellon para JESUS, y MARIA, y el se recostò en la desnuda tierra. Formaron los diez mil Angeles una rueda, ò circulo para dar â tanto

de-

deſabrigo algun reparo. Los coloquios que alli travaron Hijo, y Madre, y lo que paſsò aquella noche ſolo puede decirlo la eloquente rhetorica del ſilencio. Trate coſas tan tiernas quien ſabe de amor de Dios, y tu alma m ?, pienſa ccmo preſente los ſuceſſos de eſta triſte, y doloroſa noche.

Siete Padre Nueſtros, y Ave Marias, y eſta ſiguiente

ORACION.

O Peregrina Aurora de la gracia! O Belliſſima Madre del mas hermoſo Amor, y de la Santa Eſperanza! Que deſterrada de vueſtro patrio ſuelo, con vueſtro tierno Niño, y vueſtro querido Eſpoſo,

posó, toleraſteis fatigas, calores, ſoledades, y humanos deſamparos: ſiendo dos veneros de cryſtal vueſtros hermoſos ojos: y vueſtro corazon traſpaſſado de doloroſos puñales. Hazed. tierna, y afligida Madre, que alivie yo vueſtros ſentimientos con el compaſſivo recuerdo de tan ſenſibles penas: y que el conocimiento de no haver haſta aora amado à mi Dios con las veras que ſe debe, excite en mis ojos dos fuentes de lagrimas de pura contricion: en mi memoria recuerdos de mi mala vida: y en mi voluntad encendidos afectos de un amor de Dios, fino, conſtante, y verdadero. Aſſi lo ſolicitan mis anſias: aſſi lo deſſea mi alma: y aſſi lo eſpero conſeguir poniendo por inter-

ter-

terlocutores vueſtras fatigas, los
deſſeos de mi JESUS: los trabajos
de mi Padre San JOSEPH; para
que caminando en el deſtierro de
eſte miſero valle de lagrimas, en ſeguimiento de vueſtros admirables
exemplos, vean mis ojos cara à cara el dulce objeto de vueſtro ſemblante en la gloria.

¶ Oy toca à la *Fortaleza* hacer mas ſuave la muſica: Serà, pues ſu exercicio no hacer caſo del *Qué diràn?* Demos à Dios el amor, y digan lo que quiſieren. Serà moſtrar fortaleza, el no deſmayar en lo comenzado, aunque aya contradicciones, ſequedades en la Oracion, ò deſamparos. Dios que embia el achaque, ſabe dar à tiempo oportuno la medicina.

NO-

A las voces de la Cithara en ſu Act de Contricion, deſpues de la Oracion cotidiana, harán eco eſtas endechas.

PAra aumentar las penas
del amargo Deſtierro,
ſobre las muchas lluvias
ha llegado à faltarles el ſuſtento.
Por orden de ſu Dios
los Paraninfos bellos
bajan panes, y frutas
renovando el milagro del Deſier-
(to.

OY mas que nunca en trinos dolorosos ſe mueſtra enternecida nueſtra Cithara Haſta aora el veer deſterrados, lloroſos, afligidos à los Celeſtiales Peregrinos

mo-

motivaba à ternuras todo lo racional; pero verles à el quarto dia ſin el menor ſuſtento, pudiera enternecer haſta lo inſenſible. Al extremo ha llegado el hambre: y no es facil recurſo en un deſierto. Arboles fructiferos no los conſiente la mucha arena: ſolo ſe miran Palmas, que en ſus ojas forman eſpadas para traſpaſſar el corazon con el ſentimiento. Las fuentes, que en ſus cryſtales podian ofrecer algunos pezes, ni corren por aquellos paramos, ni viſitan aquellos yermos. Todo falta, quando ſobran ſolo las deſtemplanzas de los elementos. El viento en torvellinos de polvo ciega los ojos: las nubes ſe deſatan en menudiſſima lluvia: las nieves impiden el camino: los yelos

los dexan yertos los cuerpos. Son ya las nueve de la noche, y no ay un pan, ni otra vianda para el ſuſtento. La tierna Madre ſe aflige, el Niño haze mil pucheros, y llora, pues no tiene cumplidos mas de cincuenta dias. El Santo Eſpoſo ſe abſortò de la neceſſidad, y del ſentimiento. Palabras ſe oìan alli, que ſacaran ternuran aun de los bronzes. Aun tiempo corrian por ſus roſtros las gotas de las nubes, y las perlas de ſus ojos. O Cielos! Para quando reſervais los portentos? Ceſſen los frios, derritanſe los yelos. O nubes! Ceſſen vueſtras lluvias; ò en vez de aguas deſtilad perlas, para hacer ſalva al que es mas hermoſo que las perlas. O tierra! Convierte en granos de oro tus are-

arenas, por donde passe el Peregrinito de oro: vistanse de flores tus campiñas. O ayres! Respirad suave marea, finissimos aromas. Con mas medidas, y mas altas razones mandò MARIA Santissima à los elementos no ofendiessen à su Criador. Y en retorno de este amoroso cuydado, por mandado del Infante JESUS, formaron los Angeles un globo de resplandor muy denso, en el qual abrigaron à los tres Divinos Caminantes. Pero faltaba todavia el sustento, y para remediar le traxeron los Soberanos Espiritus pan suavissimo, frutas muy hermosas, y un licor, como de mano de Angeles, mas delicado que el manà del Desierto. Cuydò tambien el Altissimo Padre de recrear

vis-

viſſiblemente à nueſtros hermoſos Peregrinos, al ſentarſe la Divina Madre con el Belliſſimo Niño en el ſuelo, venian en concertados choros las Aves, y ſe le ponian en los hombros, y en las manos, y con la ſuavidad de ſus gorgeos, y hermoſa variedad de ſus plumas hazian muſicas alegres, mientras otras traìan flores en los picos. Cantaba con mas ſuave melodia la Maeſtra de Capilla del choro de los Angeles; y alternaban à tres choros melodias, como de Angeles, los Soberanos Eſpiritus Todos hazen muſica al tierno Niño, no ſerà razon que ſolo guarde ſilencio nueſtra Cithara; rompa pues ſu voz, y diga.

Las

LAS Aves con ſus plumas,
y ſus gorgéos ſonoros,
cantando al dulce Niño
forman feſtivas variedad de tonos.
Y pues cantan alegres
los Soberanos Choros,
al ſon de nueſtra Cithara
no ſerà mucho acompañar noſo-
Ofrezcamos con anſias (tros
los corazones prontos
nunca mas bien aceptos,
que quando cantan à ſu Dios guſ-
(toſos.

Siete Padre Nueſtros, y Ave Ma-rias con eſta

ORACION.

O Emperatriz de los Cielos, y tierra! Alegria de los Angeles, conſuelo de los hombres, hon-

ra de toda la naturaleza humana, por quien vive el mundo, pues diste sustento à la misma vida. Como te ha faltado en el desierto el sustento? Como se ha atrevido el hambre à la misma Hartura? Como se han conjurado contra su mismo Hacedor los elementos? Siento, Señora, en mi alma, y sobre las niñas de mis ojos, el veer tiritando de frio, al que es lumbre de tus ojos, y vivo fuego de las almas puras. Quien pudiera hacer un sazonado puchero de todos los corazones, para remedio de tanta necessidad? En memoria de passos tan tiernos; os ruega mi corazon enternecido, que quando llegue la necessidad extrema de la hora de la muerte,ieresca por vuestros ruegos,

gos, y de mi Señor San JOSEPH, ſer ſocorrida mi alma con el Pan de los Angeles Sacramentado: para que aſſi confortado paſſe de las amarguras de la muerte, al deſcanſo de la gloria.

¶ Bien templada reſonarà nueſtra Cithara ſi tuerze las clavijas la virtud de la *Templanza*. Su officio es refrenar la gula, y apetitos de los ſentidos. Podrà dexarſe el mejor vocado à honra del Niño Dios: guardar los ſentidos, como eſcuſar dar la mano, &c. Y eſto ſerà quedar à lo divino bien templados.

* * *

Donde terminare la Oracion proseguirà la Cithara con este metro.

AL entrar por Egypto
passados ya los riesgos,
los arboles se inclinan,
y dan en tierra los antiguos Templos.
Cobran salud las almas,
sanan tambien los cuerpos;
los Idolos se arruinan
con otras maravillas, y portentos.

MUcha materia tenia para continuar en dolorosos concentos la Cithara; pues fueron mas de cincuenta dias los de la penosa fatiga del camino. El campo queda abierto para ternuras al corazon

piadoſo; pero es forzoſo abreviar en el exercicio eſta jornada, por dar lugar â la buelta. Suplan los afectos la falta de los dias; y ſiguiendo los paſſos de nueſtra Reyna, veremos como ſe acerca ya à los poblados. Y para divertir las penalidades de el camino habla con ſu Peregrino Infante: y eſte le reſpondia conſolandole en ſu pena, ternuras como de tal Hijo, y tal Madre. Al entrar por los poblados de Egypto el Niño Dios en brazos de ſu Madre, levantados los hermoſos luceros de ſus ojos al Cielo, hizo oracion al Eterno Padre, y en virtud de ſu Divino Poder cayeron al profundo los Demonios, y los Idolos de aquella ciega gente, quedaron arruinados por los

ſue-

ſuelos. Los Templos ſe deſplomaban à tierra, y quedaban aſſombrados los Gitanos. Con la luz que les daba la Reyna, muchos ſe convertian al verdadero Dios. Otros ſin ſaber como, ſanaban de peligroſas enfermedades, y muchos quedaban libres de la opreſſion del Demonio, El Caſtiſſimo JOSEPH ſe ocupaba tambien en cathequizar Barbaros. A la entrada en la Ciudad de Hermopolis, un copado Arbol hizo reverencia à ſu Criador, inclinando ſus ramas haſta el ſuelo, y antes tenia el Demonio pueſta en èl ſu ſilla. Otras muchas vezes hicieron eſto miſmo otros arboles: y los animales, y brutos de los campos ſalian à dar el debido obſequio à ſu Criador. Peregrinò muchas tierras

eſta

esta Familia Sacra: y previniendo nuestra admiracion, diò anticipada la razon la Divina Maestra à la Venerable Madre Agreda, diciendo: *No te admires, de que para grangear tantas almas, peregrinassemos mi Hijo Santissimo, y Yo: pues por una sola, si fuera necessario, rodearamos todo el mundo, si no huviera otro remedio.* O Alma! Dà lugar â este excessivo amor de tu Dios, y veras como tu corazon, de un Egypto tenebroso, passa â ser un animado Cielo.

Siete Padre Nuestros, y Ave Marias con esta

ORACION.

O Vida de nuestras almas! Bellissimo, amabilissimo JESUS mio,

mio, centro de los castos amores,
que quando mas fugitivo, es para
hacer mayores bienes â las almas.
Con quanta razon debo llorar el
tiempo en que no fuisteis vos solo
adorado en el templo de mi cora-
zon! O quien ofreciera, no una;
sino mil vidas que tuviera, por vic-
tima de la charidad en las aras del
divino fuego! Llegue ya la hora
de vuestro amor, Peregrinito her-
moso; acabense ya las obscuras ti-
nieblas en que he vivido O Ma-
dre de mi JESUS! JOSEPH ama-
bilissimo! Mi lengua enmudece, y
solo os hablan mis desseos. Dadme
amor de JESUS: que yo no sé, n
quiero pedir otra cosa, hasta abra
sada el alma en tan amoroso in-
cendio, viva solo de JESUS, y se
so

ſolo de JESUS, haſta gozarle en ſu gloria.

¶ La virtud de la *Fee* harà mas aguda la muſica, ſi fuere viva, y con obras. Avivar la fee al comulgar, en la oracion, y en la continua preſencia, que hemos de procurar del Señor. Pedir por la converſion de los Gentiles, repitiendo con San Franciſco Xavier: *O Dios mio! Quien me diera el morir yo por ti, y que te conoſcan todos los fines de la tierra!*

NOCHE SEXTA.

La muſica, y Oracion, como en los otros dias, y cerrará ſu canto la Cithara con voz alegre en eſtos verſos.

YA la Ciudad del Sol
es un Parayſo ameno;

con

con tan nuevo primor,
que traſplanta en ſu ſuelo todo el
Por años ſiete logra (Cielo.
eſte feliz terreno,
el Arbol de la vida
cuyo fruto fue vida de los muertos.

CAnticos alegres mezclados con endechas triſtes fuera razon entretuvieſſen las armonicas vozes de la Cithara. Porque ſi el llegar â poblado nueſtros Peregrinos es para tomar aſſiento en Heliopolis, y deſcanſar de tan penoſo viaje, el veerlos andar buſcando poſada, y mendigar de limoſna el ſuſtento, no dexa deſcanſar el ſentimiento. Deſpues de aver rodeado muchos lugares, entrando en la Ciudad del Sol, ſaliò el Santo JOSEPH â ſolicitar

citar una poſada; hallòla algo reti-
rada de la Ciudad, y tan pobre, que
fue neceſſario buſcar conque bar-
rerla. O ſuelo dichoſo aſſeado con
las puriſſimas manos de MARIA,
y de ſus Santos Angeles! Ya eſtàn
acomodados nueſtros Foraſteros
entre quatro paredes; mas ay do-
lor! Que falta un todo de alhajas,
y ſuſtento. Pidiendo anda el Pa-
triarcha Santiſſimo un pan de por
amor de Dios. Sino conocen â Dios,
como daràn por ſu amor? Tres
dias repite ſu viaje el limoſnero di-
choſo: haſta que â el quarto dia
buſcò con ſu trabajo algun ſocor-
ro. Labrò para la Reyna una tari-
ma, y para el Niño una cuna. O
que corto deſcanſo! Ni ay allì mas
colgaduras, ni mas mullidos lechos,

la

la tierra era el lecho del Santo Eſpoſo. La gran Señora buſcuba el ſuſtento con el primor de ſus manos, por mano de unas piadoſas mugeres. Quien podrà dignamente conſiderar aquel orden tan concertado de vida? Aquellos dulces coloquios entre el Hijo deſde la cuna, y deſde ſu labor la Madre? Como ſe penſarà ſin ternura, quando recibia San JOSEPH al Divino Infante en ſus brazos? Conque amor? Conque humildad gozaria eſtas caricias? Eſto, y mucho mas, que no cabe en palabras, cupo en los dilatados corazones de los Celeſtiales Eſpoſos. En eſta Ciudad MARIA, y JOSEPH, cathequizaban â los rudos: viſitaban los Hoſpitales; ſanaban los enfermos: y en todos obraban

ban maravillas. En ſiete años, que alli vivieron, que lagrimas baſtan para hacer ſiquiera recuerdo del dolor que les causò la muerte de los Niños Innocentes? El veer MARIA Santiſsima con los ojos del alma â Santa Iſabèl ſu Prima, con el Niño Juan en una cueva? Deſde eſta Ciudad les embiaba por manos de Angeles el ſocorro. Aqui viſtiò la Señora â ſu Niño la tunica, que le deſnudaron los Sayones. Aqui lloraba el Infante JESUS nueſtras culpas: y tal vez llegò â ſudar ſangre, como en el Huerto. Con dolor ceſſa la narracion de lo que paſsò en Egypto: recurra el Alma devota â la Myſtica Doctora de Agreda, ſi deſſea nuevos motivos â un tierno, y amoroſo llanto.

Sie-

Siete Padre Nuestros, y Ave Marias con la

ORACION.

O Suavissima Virgen MARIA Resplandeciente Palacio del Rey Eterno; Palma bellissima de justicia; Nardo oloroso de castidad; Parayso animado de todos gustos lleno; que despues de tantas fatigas, caminando mas de doscientas leguas, hicistes domicilio en la Ciudad del Sol, para que alumbrasse â sus habitadores el Sol verdadero de Justicia. Por aquella charidad extremada conque todos tres procurasteis, y conseguisteis la salvacion de tantas almas; os ruega mi corazon con fervorosas ansias se conviertan tantas almas, como se pier-

pierden entre la gentilidad. Y pues ſois Sol que nos alumbra en las ſombras de muerte de nueſtras ignorancias, ſea tan eficaz vueſtra luz en nueſtras almas, que nos ſirva como â los Iſraëlitas de columna reſplandeciente, y nos conduſga â la verdadera tierra de promiſſion de la gloria.

¶ Oy reſuene la Cithara canticos dulces de *Eſperanza*, deſuerte, que deſconfiando el alma de ſus proprias obras, funde toda ſu confianza en los infinitos, y ſuperabundantes meritos de Jeſu Chriſto. Repita muchas veces el corazon: *Eſpero en mi JESUS, que me he de ſalvar.* Eſpero mejorar mi vida con la gracia de Dios, y otros afectos â eſte modo.

NO

NOCHE ULTIMA.

LA BUELTA DEL NIÑO DIOS A NAZARETH.

Cantado el Acto de Contricion, y dicha la Oracion, mudando de asonante proseguirà la musica diciendo, con voz tierna.

O Hermosa Sunamitis!
Buelve Señora, buelve,
buelve, que te esperamos,
buelve, que nuestros ojos quieren
Tu venida dichosa (veerte.
harà el dia tan alegre;
que la tierra lo aplauda,
y el Cielo con sus luzes lo festeje.
Muestranos ya â JESUS
en tu Divino alvergue;
que admirar su hermosura,
con ternura las almas entretiene.

So-

SOnoras vozes, aunque tiernas, convidan â eſcucharlas â las mas deſpiertas atenciones. O almas devotas! Atencion, que ya paſsò el erizado hibierno. Ya la Paloma fugitiva buelve al deſcanſo del Arca. Ya cumplido el año del Jubileo, buelven â ſu Patria los fugitivos. Cumplieronſe los ſiete años del penoſo Deſtierro, y aviſados del Eterno Padre comienzan â diſponer la jornada para la buelta. Por mano del bellissimo Niño diſtribuyeron ſus pobres alhajas â los neceſſitados. Y hecha eſta diligencia partieron para Paleſtina, con la lucida comitiva de los Angeles. A la deſpedida de tan Divinos Hueſpedes ſoltaron los de Egypto las riendas â el dolor: ſiendo tantos los dolientes, quanto

avian

avian ſido de ellos beneficiados. A tal punto llegò ſu ſentimiento, que fue neceſſario facilitara la ſalida el poder Divino. Por todos los Lugares que paſſaban los llenaban de maravillas; ſanando enfermos, remediando neceſſitados, y todos quantos ſalian al camino bolvian en alma, y cuerpo remediados. Entraronſe nueſtros Peregrinos en los deſiertos: y ſerà forzoſo renovar ternuras, y eſtrenar nuevas lagrimas, y ſentimientos, pues padecieron nuevas penalidades los Caminantes tiernos. Fatigòles el Sol, el canſancio, las lluvias, y haſta la falta del ſuſtento. Por mano de los Santos Angeles embiaba el Señor el remedio: y â vezes de un pequeño fragmento aumentaba el Infan-

te JESUS con ſu bendicion el ſuſ-
tento. No ſe olvide la muſica de
las aves, el rendimiento de los bru-
tos, è inclinacion de los arboles;
que todo ſe renovò en eſta buelta.
Por la coſta del mar Mediterraneo
paſsò el Señor S. JOSEPH con JE-
SUS, y MARIA Santiſſimos ſin to-
car en Judea por temor de Arche-
lào, haſta llegar â la Patria del Ni-
ño, Nazareth. Aqui es preciſo ſe
adelante el alma devota â aſſear,
barrer, y adornar la Caſa de Naza-
reth; que ſe interpreta Caſa ſanti-
ficada, ſeparada, guarnecida, y flo-
rida. Santifiqueſe el alma por la
confeſſion, y comunion: ſepareſe
del bullicio de criaturas: guarde
con diligencia ſu corazon, y en èl
prepare florido lecho â ſu Eſpoſo,
que

que ſe apacienta entre Azuzenas puras: y aſſi diſpueſta ſalga â recebir â la Divina Madre; pidale afectuoſamente, que mientras ſe apea del Aſnillo le dexe tener un rato la dulce prenda del Niño, digale mil ternuras; y como de veras le dé el corazon, yo le aſſeguro no ſe lo pida tan preſto la amantiſſima Madre; antes ſi tendrà feliz ſu buelta, ſi vee â ſu Niño entretenido con ſus queridas Eſpoſas.

Siete Padre Nueſtros, y Ave Marias con eſta

ORACION.

O Clementiſſima Virgen MARIA, Madre la mas amante, y tierna: Retrato que engrandeces â tu Artifice: Inſtrumento del amor in-

inmenso, y de sus obras: Imàn, que
lleva asi los corazones. Bien veni-
dá seas consuelo de afligidos, re-
medio de los desterrados hijos de
Eva. Bien venida seas alegria espi-
ritual de nuestros corazones. Bien
venida mil veces seas para univer-
sal jubilo del Cielo, y de la tierra.
Cantèn tu buelta dichosa con tan
Bellissimo Infante los Angeles con
sus acordes musicas: las aves arpa-
dos picos, las fuentes te celebren
con sus crystales, los arboles des-
gajen sus ramas, las palmas sus pim-
pollos en alegre triumpho, salten
los corderillos en los campos, con-
muevanse los montes, den saltos
los brutos en las selvas, prevengan
las flores sus olores, refinen su pur-
pura las rosas; y entretexida de
cla-

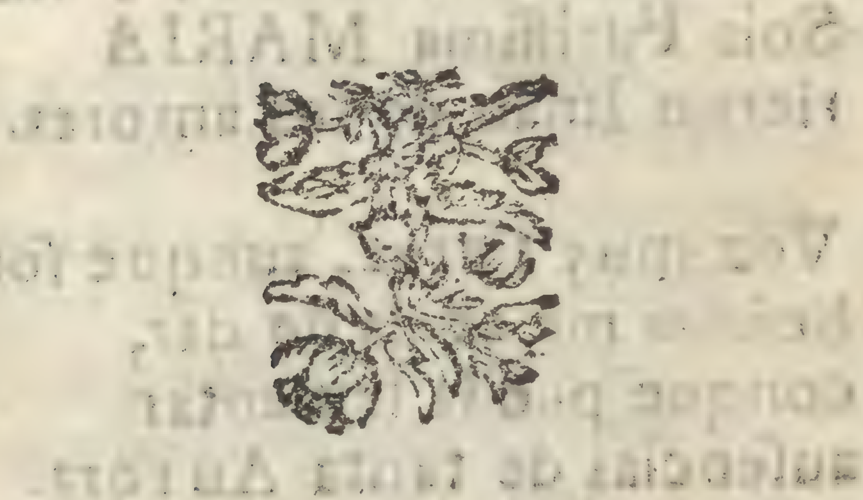
claveles, azuzenas, y jazmines una hermosa guirnalda te coronen por Reyna de las flores. Mil parabienes os rinden mis afectos Peregrinos Celestiales: y quisiera hacerme todo lenguas en vuestras alabanzas. Haced dulcissimos Señores mios un Nazareth mystico de esta pobre alma. Concededme por fin de esta jornada, que encendido todo mi corazon en vuestro amor, viva una vida toda celestial, y que cierre las ultimas clausulas de esta mortal vida invocando â JESUS, MARIA, y JOSEPH tan de corazon, que lo acabe de pronunciar en el Cielo.

¶ La final de nuestro mystico canto serà la *Charidad*, desseando con vivas ansias ser abrasados en puro amor de Dios. Hacer actos fer-

fervorosos de esta virtud, y determinar ultimamente por este solo amor, dexar todo lo que no es Dios. Repetir muchas vezes: O quien te amara Señor con todos los amantes corazones! O quien muriera de puro amor de Dios!

Y â este tono otros afectos,
que sabe dictar un amante corazon.

* *
*



CAN-

CANCION DOLOROSA, trobada de diferentes Canciones, para lamentar la ausencia de MARIA Santissima en su Destierro.

ESTRIVILLO.

DE un Hibierno en los rigores
caminando noche, y dia:
Sois Purissima MARIA
tierno Imàn de los amores.

1 Voz muy tierna, aunque sonora
Señora me aveis de dar,
conque pueda lementar
ausencias de tanta Aurora.

Quan-

Quando el Alva por vos llora
vierte perlas en las flores:
Sois Purissima MARIA
tierno Imán de los amores.

2 Corristeis igual fortuna
con vuestro JESUS amado,
pues si el fue Sol desterrado,
vos la fugitiva Luna:
Vuestro Esposo con vos â una,
sintiò penas interiores:
Sois Purissima, &c.

3 En tan dolorosa pena
os mostrais Luna constante,
de todo alivio menguante,
pero de aflicciones llena,
O si pudiesse mi vena
explicar estos primores:
Sois Purissima, &c.

4 Si

4 Si vueſtro querido Infante
llora tierno al padecer,
vos como Madre, y Muger
vertis lagrimas de amante.
Gimiendo mi Lyra cante
ternuras tan ſuperiores:
Sois Puriſſima, &c.

5 Quando â vueſtro Eſpoſo miro
contempla mi devocion,
que exhala ſu corazon,
y el alma en cada ſuſpiro.
Sintiendo vueſtro retiro
el Orbe ſintió temblores:
Sois Puriſſima, &c.

6 Ya Jeſulen ſe quexa
con doloroſo gemido,
pues todo el bien ha perdido,
quando ſu Reyna ſe alexa.

De-

Deſierta â la tierra dexa
que la ſigue con clamores:
Sois Puriſſima, &c.

7 Las flores enternecidas
por contemplarſe dexadas,
ſi antes eran coloradas
ſe miran deſcoloridas.
De eſta auſencia eſtàn ſentidas,
y han perdido ſus colores:
Sois Puriſſima, &c.

8 Las fuentes con gran rezelo
ya no aciertan â correr,
antes quieren perecer
entre priſſiones de yelo:
Porque les falta el conſuelo
que dà el Sol con ſus calores:
Sois Puriſſima, &c.

Los

9 Los Aſtros con gran peſar
apagan ſus luces bellas:
todo es luto en las eſtrellas
ya que no pueden llorar.
Quien baſtarà â ponderar
tan exceſſivos dolores:
Sois Puriſſima, &c.

10 Las aves con triſte canto
dan â entender ſu ternura:
pierde el Cielo ſu hermoſura
oculta en funebre manto.
No es poſſible que en el llanto
ſeamos noſotros menores:
Sois Puriſſima, &c.

11 Por ſiete años Peregrina
en Egypto haceis manſion,
ya gran Señora es razon
veer eſſa Beldad Divina.

Vueſ-

Vueſtra luz nos ilumina,
y nos llena de favores:
Sois Puriſſima, &c.

2 Ya la Cithara armonioſa
pone fin â ſus canciones;
canten nueſtros corazones,
que ſerà la mejor gloſa.
Con muſica tan meloſa
ſe encienden nueſtros fervores:
Sois Puriſſima, &c.

DE un Hibierno en los rigores
caminando noche, y dia:
Sois Puriſſima MARIA
tierno Imàn de los amores.

* * *
* *
* *
*

CO-

Coloquio al Niño Dios para el dia de ſu Epiphania.

O Niño Divino, que apenas nacido por medio de una lumi-noſiſſima eſtrella te manifeſtaſte à eſtos tres Reyes gentiles; y los atraiſte â tu conocimiento, y amor, y en ellos â todos noſotros: porque tu eres Redemptor, y Salvador de todo el mundo. Yo te doy infinitas gracias, y bendiciones, porque baxaſte del Cielo, y con tu infinito abatimiento te hiciſte hombre por nueſtro amor, y para redimir, y ſalvar â todos, y à mi tu pobre, y miſera criatura. Mas como podrè yo ſatisfacer à la infinita obligacion de tu amor para con migo.

si soy una pura nada? Conozco mi insuficiencia, y tu grandeza infinita, y el inmenso excesso de tu amor para con migo, y confiesso, que yo nunca pod è hacer cosa, que sea digna de tu magestad soberana, ni para satisfacer â la inmensidad de su amor. Por esso abatido en lo profundo de mi nada te suplico recibas benignamente estos pobres obsequios, de esta tu vilissima criatura. Yo te reconozco, ò Niño divino, por mi Dios, por mi Señor, y Redemptor, y con summa reverencia, y sumissionmia te adoro, yen pequeño tributo de tu grandeza, y en reconocimiento de tu inmensa charidad, te ofrezco todo el amor de mi corazon para no amar otra cosa, que à ti solo, toda la devocion de

m

mi alma, para ſiempre adorarte, y con inceſſantes afectos, y oraciones reconocerte por mi Dios, y por author de todos los bienes; y la continua mortificacion de mi carne, y ſentidos, para ſervirte con una vida ſiempre pura, è incontaminada. Mas tu, dulciſſimo Redemptor mio, que bien conoces mi impotencia, è inconſtancia, fortaleceme con tales auxilios de tu gracia, para que yo ſiempre, y conſtantemente aſſi lo practique. Por ti miſmo te lo ruego, y por tu ſacratiſſima infancia. Amèn.

LAUS DEO.

OFRECIMIENTO
DE LAS GLORIOSAS
LLAGAS
DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO,
En su Glorioso Cuerpo Sacramentado.

DISPUESTO
Por el Br. D. Nicolás Espindola.

Lleva al fin la devocion de las tres necesidades.



Reimpreso en México en la Imprenta del Br. D. Joseph Farnandez Jauregui, Calle de Santo Domingo; y esquina de Tacuba. Año de 1795.


INRI



LLAGA DEL PIE
SINIESTRO.

SAntisima, y Sacrosanta Llaga Gloriosisima del Pie Siniestro de mi Gloriosisimo JESUS Sacramentado, triunfante vencedor de la culpa, ventana del Paraíso, Santuario donde se ganan los perdones, y teroro conque se ajustaron nuestras cuentas. Con la mayor reverencia que puedo, y debo, humildemente te saludo,

ado-

adoro, reverencio, y beso con la bendita Magdalena, con toda mi Alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

LLAGA DEL PIE DERECHO.

SAntisima, y Sacrosanta Llaga Gloriosisima del Pie Derecho de mi Dulcisimo JESUS Sacramentado, triunfante vencedor de la muerte, rayo que traspasas corazones, brasero donde se abrasan las Almas, puerta del Paraíso de Dios. Con la mayor reverencia que puedo, y debo, hu-

humildemente te saludo, adoro, reverencio, y beso, con mi Señora Santa Ana, con toda mi Alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro Ave Maria, y Gloria Patri.

LLAGA DE LA MANO SINIESTRA.

SAntisima, y Sacrosanta Llaga Gloriosisima de la Siniestra Mano de mi dulce JESUS Sacramentado, triunfante vencedor del Infierno, Paraíso de mis deleytes, farol hermoso que alumbras el Palacio de Dios, espejo en quien se miran los Santos. Con la mayor reverencia que pue-

puedo, y debo, te saludo, adoro, reverencio, y beso, con mi Señor San Joaquin, con toda mi Alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

LLAGA DE LA MANO DERECHA.

SAntisima, y Sacrosanta Llaga Gloriosisima de la Mano derecha de mi amantisimo JESUS Sacramentado, triunfante, y victorioso libertador de las Almas, Llave de los Divinos Tesoros, habitacion de los Justos, jardin hermoso de las Almas San-

Santas. Yo te saludo, reverencio, y beso con mi Señor S. Joseph, con toda mi Alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

LLAGA DEL SANTISIMO COSTADO.

SAntisima, y Sacrosanta Llaga Gloriosisima del Santisimo Costado de mi amantisimo JESUS Sacramentado, triunfante, vencedor de la muerte, fuente que salta hasta la vida eterna, arca donde se salvan los pecadores, nido de las Palomas sencillas, horno de amor, y cofre de los Di-

Divinos Tesoros. Yo te saludo, adoro, y beso con la Purisima Virgen MARIA, con toda mi Alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

ORACION.

¡O Dulcisimo JESUS mio Sacramentado! Que por el amor que nos tienes, nos dexaste en este Santisimo Sacramento los inestimables Tesoros de nuestra Redencion en estas Santisimas Llagas Gloriosisimas que alumbran la Ciudad de Dios. Yo te suplico por el amor que te impri-

primió en la Cruz estas penetrantes heridas, quando para enclavarte los Judios de Pies, y Manos, descoyuntaron los huesos, rompieron tus Purisimas Carnes, y rasgaron tus venas con aquellos esquinados clavos, traspases este mi corazon con los clavos, y con la lanza de un perfecto dolor de mis pecados, en la hora de mi muerte, para que mi Alma purificada, y limpia en estas hermosas, y crystalinas fuentes de tu Sangre, entre por esas puertas à adorar con los Angeles, y Santos tus Sacrosantas Llagas Gloriosas, una eternidad de siglos. Amén.

ORA-

ORACION
A LA LLAGA DE LA ESPALDA.

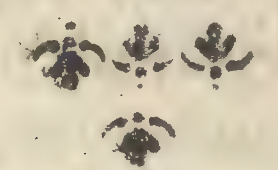
Se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

¡O Amantisimo Señor mio Jesu Christo! ¡O amantisimo Cordero de Dios! Yo pobre pecador, saludo, y reverencio tu Santisima Llaga, que padecistes en la Espalda, llevando tu pesada Cruz, conque por causa de los huesos que de tu Santisima Espalda salian, sentias gravisimo dolor, sobre todos los dolores de tu Santisimo Cuerpo.

Ado-

Adorote, dolorido Señor, y glorificote con lo íntimo de mi corazon, y doyte gracias por aquella Santisima, y muy profunda Llaga de tu Espalda. Suplicote humildemente por aquel duro peso de la Cruz, que tengas misericordia de mi, y me perdones todos mis pecados, tanto veniales, como mortales, y me acompañes en el camino de la Cruz, por las sangrientas pisadas tuyas à la Bienaventuranza. Amén

Jesus.



ORA-

ORACION DEVOTISIMA à la Santisima Virgen de los Dolores, que se puede empezar Jueves, para acabarse el Sábado, en honra de las tres necesidades que padeció la Señora al pie de la Cruz.

Persignado, y hecho el Acto de Contricion, se rezará una Salve, y luego se dirá:

SEÑORA mia, benditisima MARIA, ¿Quién ha sidò en esta vida despues de vuestro Santisimo Hijo, mas atribulada, que vuestra Divina Magestad? ¿Quién mas combatida de angustias y penas? ¿Quién atravesada

da con el mas agudo cuchillo de dolor? Todas las olas, y tormentos que padeció vuestro piadosisimo Corazon, no solamente os sirvieron para ser mas semejante en el padecer à vuestro Santisimo Hijo, y acrecentar vuestras coronas, sino para que os compadecieseis, os dolieseis, y dieseis la mano, y sustentaseis con vuestro brazo poderoso à los que sumidos en el abysmo de miserias, y calamidades, nos anegariamos, si no alzásemos los ojos à vuestra piedad, y misericordia infinita, en cuyo fidelisimo Patrocinio confiamos, en cuyos brazos nos echámos, y sabé-

bémos de cierto, que primero faltará el Cielo y la tierra, que falte vuestro socorro, y amparo à los que os le piden con humildad, y devocion, y esperan en Vos, porque quanto las cosas están mas apuradas, y mas sin remedio, entonces las Entrañas suavisimas de vuestra piedad, y misericordia infinita, resplandece mas, sanando las llagas incurables, y dando facil remedio à los que parece que humanamente no lo tenémos, como os lo suplico lo hagais en esta afliccion, y necesidad, por las tres que tuvisteis al pie de la Cruz, por amor de Dios, por amor de Dios, por amor de Dios. Amén Jesus.

Se rezan dos Salves, y se repite dos veces la Oracion, despues un Credo, en honra de la Pasion de Christo nuestro Señor, y un Padre nuestro, y Ave Maria à S. Juan Evangelista, con esta

ORACION.

GLoriosisimo S. Juan Evangelista, por el amor conque nuestro Señor Jesu Christo os recostó en su Pecho, y reveló todo lo que en su Pasion Santisima habia de padecer, os suplico me alcanceis lo que os pido, si ha de ser para gloria de Dios, y salvacion de mi Alma. Amén.

LAUS DEO.



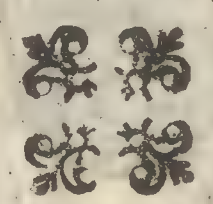
VIVA JESUS,
VIVA MARIA
PURISIMA,
Y SU MADRE
ANNA
SANTISIMA
POR TODA LA ETERNIDAD. AMEN.

EL Exmô. é Illmô Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Dignisimo Arzobispo de México, concede ochenta dias de Indulgencia á todos los que dixeren esta Jaculatoria, siempre que diere el Relox; rogando à Dios por la exâltacion de la Stâ. Fé, &c. como consta por su Decreto de 6 de Mayo de 1777.

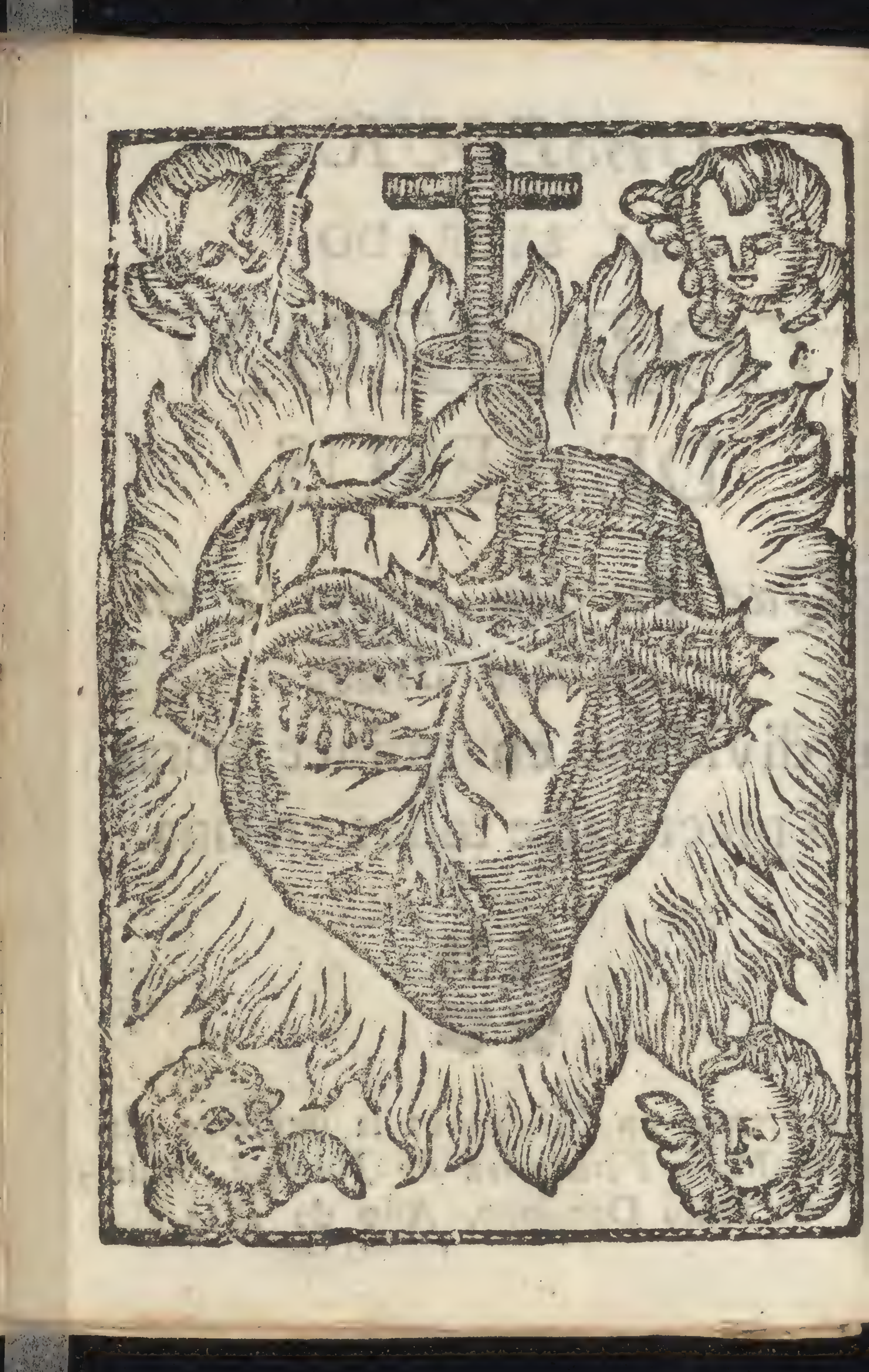
OBSEQUIOS
AL SAGRADO
CORAZON DE JESUS,

Que pueden hacerse en quince dias:

ó dividirse en quince horas, ó practicarse todos en una.



Reimpresos en México: en la imprenta de doña Maria Fernandez de Jáuregui, calle de santo Domingo. Año de 1815.



ACTO DE CONTRICION.

O amabilísimo Corazon de mi JESUS Sacramentado, centro finísimo de los amores eternos, y divino erario de la santísima TRINIDAD! Corazon amante, nido de tus enamoradas esposas las almas santas, que te buscan con veras. A tí clama mi pobre corazon, por tus amores suspira mi pobre alma, por tus grandezas anhela mi flaco espíritu: á tí me acojo, y con lágrimas de lo íntimo de mi alma, te pido que me perdones, y te dignes de admitir este mi pobre

obse-

obsequio, que deseo sea para tu mayor honra y gloria. Amén.

PRIMER OBSEQUIO.

A la humildad con que está JESUS Sacramentado.

De ese Corazon amante
Pretendo, JESUS divino,
Que el verdadero camino
Me enseñe, y haga constante.

Amantísimo Corazon de mi enamorado dueño, y dulcísimo JESUS, que con ardiente caridad concebiste, y en tu amabilísimo Corazon aceptaste el remedio del linage humano, y con profundísima humildad quisiste osten-

tentar tus finezas, escondido Dios en el hombre, cuyo disfráz divino ostentas en esa mesa enamorado: yo te suplico me dés gracia para gustar como debo, y deseo las dulzuras de este pan.
Amén.

SEGUNDO OBSEQUIO.

A su obediencia.

Este Corazon, Señor,
La fragua divina es,
En que quiero de esta vez
Quedar sin el propio amor.

¡O Corazon deífico y amoroso! ¡O fragua, que arde impetuosa para mi remedio! ¡O verdadero arcadúz de todos los amores!

O

¡O Señor Sacramentado! oye los íntimos ayes con que te busco, mira los afectos con que mi alma se desea unir contigo; entra en ella por medio de este pan, estréchala y únela á tí, y acábese en mí todo lo que no eres tú, que eres mi vida, y mi solo amor: y por la obediencia con que admitiste la muerte de Cruz por mí, haz que yo por tí admita todo lo que tú quieres hacer por mí. Amén.

TERCERO OBSEQUIO.

A su pobreza.

Dexa que mi corazon
Salga violento del pecho,
Y que á tus plantas deshecho
Muera, ó viva, gran Señor.

¡O Mar impetuoso de todas las gracias! ¡O piélago insondable de las misericordias todas! ¡Para qué me buscas, Corazon de JESUS! Para qué me llamas, si soy menos que la nada, y soy inútil polvo, y por esto incapaz, Señor, de ser apreciada de tí: pues sin mí eres Dios, y eres todas las cosas, y no se aumenta conmigo tu sér, ni se disminuye tu potestad sobre todas las cosas. Esto, Señor, mas me descubre mi miseria, pues no mereciendo me llamas, y sin ser á tí necesaria, me buscas. Penetra los centros de mi corazon, y pues te quisiste hacer pobre por mí, enriqueceme con tu pobreza, y remedia con ella á todas las almas.

QUAR-

QUARTO OBSEQUIO.
á su caridad.

De esta cárcel tan estrecha
En que prisionera muero,
Sacame, Señor, que quiero
Vivir por tu amor deshecha.

Centro dulcísimo de mi vida, dueño amabílisimo de mi corazon, mí JESUS Sacramentado, bien veo, Señor, quan de corazon me amas, y quan deveras me buscas, quando asi te disfrazas, y por asemejarte á mí te anonadas, y todo tu sér limitas á la estrechéz de mi pecho. ¡O infinita caridad! Dónde quieres entrar sin detenerte, Señor, mi pobreza, mi pequeñéz, mi inutilidad, mi vileza. Quién soy

soy yo, Señor, delante de tí, tú lo sabes, y pues lo sabes entra, y hasme digna de tí por tu amable Corazon. Amén.

QUINTO OBSEQUIO.

A su paciencia.

Encamina mis deseos
A tí, enamorado esposo,
Porque solo halle reposo
En rendirme á tus trofeos.

Inclito monarca de los Cielos, nobilísimo Corazon de mi adorado señor, padre de amor, ¡oh! y como te daré gracias por la heroica paciencia, con que te hallas en estas aras, sufriendo tantos desacatos como delante de tí cometen

tantas almas, y mas de todas la mia. ¡O Jesus, como me sufres en tu presencia! ¡Cómo no me arrojas de ella á los abismos, quando tan ingrata no sé corresponder á tus infinitas liberalidades, y misericordias! Pero bien se conoce, que quereis perdonarme á mí, y á todos, pues tan paciente nos sufres, y asi por estas tus misericordias anhelamos, para que por ellas nos rescates á tu gracia. Amén.

SEXTO OBSEQUIO.

A su amor infinito.

Has que esta alma que te adora,
humilde se rinda á tí,
Para que no se halle en mí,
Mas que tu amor en cada hora.

Mansísimo y amorosísimo Corazon de mi Jesus, lleno de infinito amor para tus criaturas pobres, pues á fuerza de él, mas y mas se esmera cada dia tu grandeza, y tu amor empeñado, ha desatado lo inmenso y no limitando sus proezas, mas y mas rinde cada dia a vestra soberanía, y la tiene disfrazada en esas aras. Alabado seas eternamente. ¡O almas ingratas que quando Dios por amores vuestros se liga, se ata, se aprisiona en ese Sacramento, vosotras adúlteras le volveis las espaldas! ¡O Señor! perdónanos, y danos la mano de tu misericordia para salir del cieno de nuestras miserias, y amarte á ti solo, que nos amas. Amén

SEP-

SEPTIMO OBSEQUIO.

A su sufrimiento.

Haced, divino Jesus,
El que arda mi corazon
En tu amor, pues no es razon
El que ciegue á vuestra luz.

Conozco, divino amante Corazon de mi dulcísimo Jesus, tú eres la vida de mi alma, tú el recreo, de mi pobre y flaco espíritu, por tí anhela, por tí suspira, y á tí con lágrimas se rinde mi miseria. ¡O Señor, qué corrida, qué avergonzada estoy! Pues á vos, mi Jesus, que paciente os miro en esas aras, convidándome, y franqueándome vuestras misericordias infinitas, quando mas ingratas las des-

desmerezco, quando menos me aprovecho de ellas, me llego. Con vuestra gracia me deseo enmendar, con vuestra sangre deifica me deseo lavar, con vuestra pasion dolorosa deseo sanar, vuestra Cruz deseo sea llave maestra, que me facilite la entrada en vuestro reyno. Amén.

OCTAVO OBSEQUIO.

A su sér altísimo.

Y pues tanto el amor es,
En que tu Corazon arde.
Ya, mi Jesus, no se aguarde
Mas á abrasarme esta vez.

O Señor de los serafines, que imperas y dominas sobre las es-

esferas, y tu altísimo sér se encumbra sobre todo, sin límite, sin medida, sin tasa. ¡Oh Señor increado, que no tiene fin tu soberanía, sobre todo grande, sobre todo altísima, sobre todo incomprehensible; pero sobre todo amable para los hombres! ¡O Corazon generoso de Jesus! ¿qué pretendes, qué deseas, qué quieres de quien es menos que la nada? En ese Sacramento, Señor, no tienes otro fin que amarnos, que favorecernos, que entrarnos en tu Corazon santísimo. Aquí nos tienes rendidos á su imperio, confesando tu sér y nuestra miseria, vigorízanos, abrásanos, y haznos dignos de tí, para tu mayor honra y gloria. Amén.

NO-

NOVENO OBSEQUIO.

A su poder.

Acaba, Señor, acaba
De anegarme en ese mar,
Porque me llegue á acabar
El tiro de esa tu aljaba.

O Corazon santísimo de mi Jesus, traspasado por mí con intensísimo y sumo dolor al ver mis ingratitudes, y deslealtades! ¡O Señor Sacramentado de mi corazon, que no mirando las ingratitudes de las criaturas pobres, ligas por ellas tu infinito poder, y te dexas ultrajar, y vituperar de tantas, y mas que todas la mia! ¡O Señor, como me sufres en tu presencia! ¡Cómo no me consumes y m

arro

arrojas de ella, pues no correspondo á tantas liberalidades! Pero aquí, Señor, me postro delante de tí, aquí me rindo á tus pies, para que consumas en mí todo lo que no eres tú, y me perdones por tí mismo, y por los méritos de mi señora la Virgen Maria. Amén.

DECIMO OBSEQUIO.

A su infinidad.

Por tí suspiran mis ansias,
Por tí anhelan mis suspiros,
Mi Jesus, has que tus tiros
No se malogren en mi alma,

Amabilísimo esposo de las almas, que enamoradas y rendi-

didas de tus finezas te aman, te adoran, te sirven, te veneran; hasme una de ellas. ¡O almas dichosísimas, si yo os imitara, si yo muriera á tan impetuosas corrientes de amor como del Corazon de mi Jesus brotan! ¡O Señor infinito, que sin tasa nos das tus bienes, que sin límite nos franqueas tus liberalidades, nos enriqueces, y con infinito amor nos amas; no te desdeñes de nuestras vilezas, antes sí como á hijos nos acojas, bajo de tu proteccion, y nos manifiestes patente tu enamorado Corazon! ¡O Señor! por tu infinito amor, hasnos capaces de tí, y quita de nosotros todo lo que te desagrada.

Amén.

UN-

UNDECIMO OBSEQUIO.

A su humildad.

Has, fidelísimo dueño,
Que se abraze mi esperanza
De tí, y con gran confianza
En esto ponga mi empeño.

¡O arca sacrosanta! ¡O nido dulcísimo de los amores de mi alma! ¡O humanísimo Jesus, disfrazado por mi amor, y todo para mí! Yo, Señor, toda para tí, aunque tan miserable y víl, postrada ante tu humanidad santísima, ofrezco todo mi sér, y todos los centros pobres de mi alma, y corazon! ¡O altísimo Señor! purificalo, abrázalo, éntralo en tí mismo por esa amplísima puerta de tu Costado

do: no me dexes de tu mano, quita de mí todo lo que me aparta de tí: dame un corazon conforme al tuyo, haz mi alma digna de tí por tu amor infinito. Amén.

DUODECIMO OBSEQUIO.

A su divinidad.

Jesus de mi corazon,
Corazon de mi Jesus,
Tú eres el sacro arcadúz
De mi llanto y de mi amor.

Dulzura de mis afectos, blanco de mis atenciones, disfrazado galán, enamorado esposo, á tu divinidad me acojo, á tu encumbrado sér aspiro, á tu alteza con tiernos ayes clamo. ¡O qué disfraces!

O

¡O qué embozos! ¡O qué amores oculta esta hostia! ¡Qué accidentes te rinden á esas aras! ¡O enfermo de amor, sáname con tus achaques, pues adoleces para que yo viva, pues padeces para que yo no muera, pues me das tu divinidad para que toda yo sea tuya, abrásame con el fuego con que se abraza tu Corazon y no permitas que carezcan de tu gracia las almas que criaste para tu recreo, hazlas gustar á todas de los ardores de ese Corazon santo. Amén.

DECIMO TERCIO OBSEQUIO.

A su dulzura.

Acaba, Señor, acaba
De avivar tu ardor en mí,

Por-

Porque merezca que así
Se encamine á mí tu aljaba.

¡O poderoso Señor: dulce hechizo de mis ansias! ¡O Corazon todo almivar, panal divino, donde las avejas tiernas, donde las almas santas embriagadas con el mosto dulcísimo de tu sangre, suavisan sus penas, endulzan sus azares, fortalecen sus congojas, y se arman valerosas con el escudo de tu Corazon, divisa de fuertes, arma poderosa contra los enemigos: contigo, carácter de predestinad s, se alistan b jo la vandera de la Cruz, para quedar victoriosas de los asaltos del comun enemigo. A tí me acojo, ármame de tí

li-

líbrame de mí misma, fortalece á todos tus cristianos, haz que ninguna alma se pierda, centelléa vivas llamas para abrazarlas á todas en tus amores, pues por todas estás en esas aras. Amén.

DECIMO QUARTO OBSEQUIO.

Estár como insensible en el Sacramento.

Dulce Corazon, dame alas
Para volar ácia tí,
Para que no se halle en mí
Mas que de amor rica gala.

Señor fuerte, Señor poderoso, Señor amable, padre mio, Dios mio, rey mio, Corazon mio, ¿donde

de vás amor divino? ¿Qué intentas, Jesus amoroso, quando asi insensible te muestras, sin darte por entendido de los desacatos, de los ultrages con que las almas adulteran tu amor? ¡O Corazon paciente que todo esto te penetra! ¡O Corazon amabilísimo, que todo te lastima, que todo te llaga, y con todo no se dá por vencido tu pecho de la ingratitud del mio, antes sí al ver nuestra miseria, parece que te dás por mas obligado, y mas y mas desata tu Corazon generoso, el caudaloso rio de las misericordias para perdonarnos; fiadas en tanto amor, te pedimos nos perdones por tí mismo.

Amén.

DE-

DECIMO QUINTO OBSEQUIO.

A ser todo de cada uno sin límite.

Para qué tantas ternezas,
Corazon enamorado,
Con quien tan cruel se ha mostrado
A tan heroicas grandezas.

¡O Corazon Sacramentado! ¡O Corazon amplísimo, liberalísimo, magnánimo, rico, misericordioso, amable, todo mio, de todos todo, y todo de cada uno! ¡O tesoro, cuyo valor infinito, arde, y se exâlta altísimo sobre todo quanto ser puede! Yo te ofrezco divino Corazon todas las almas, y todos los corazones que tú criaste,

te, y te suplico, que en esa hoguera del amor los abrases, que con esas saëtas amorosas los cautives, y á todos los fortalezcas, para que salgan del miserable estado de la culpa, y en el felicísimo de la gracia todos te adoren, todos te veneren, y todos se rindan á tus plantas, para recibir los tesoros que nos franqueas por tu soberano Corazon. Amén.

AFECTOS AL CORAZON DE JESUS.

O Corazon bien eterno,
Puerto saludable, y rico,
JESUS fuerte, JESUS santo,
Amabilísimo esposo;
Cordero dulce y benigno:

Sa-

Sacrificio poderoso,
Vida de nuestra esperanza,
Luz que alumbras y deleytas,
Fuego ardoroso que abrasas,
Víctima que purificas:
Iris de la paz eterno,
Arcano de maravillas,
Pan que das vida, y salud,
Manná que nos vigoriza,
Fuerte arma que nos defiende,
Caudillo que nos anima,
Señor que nos galantea,
Padre que nos solicita.
Sol puro que nos abrasa,
Lumbre que nos purifica,
Medicina saludable,
De todas las gracias mina,
De todos tesoros mar,
Vida y salud infinita,

Ten de nosotros piedad,
Defiéndenos con tu vista,
Ampárenos tu clemencia,
Tu sér nos dé eterna vida.

OFRECIMIENTO para cada hora.

¡O bien infinito! ¡O Corazon purísimo! ¡O Corazon pacientísimo de Jesus! Quisiera, Señor, que mi corazon fuera víctima agradable á tí, para que á tus plantas postrado, y saliendo fugitivo de mi pecho, se abrase en ese fuego en que arde tu real Corazon, y asi sacrificado, llenáse con plenitud los deseos que tengo de adorarte, como te adoran los ángeles,

de

de amarte como te aman los Serafines, y si fuese posible con la perfeccion que tú mismo te amas, y te ama tu madre Purísima la Virgen María. Pero ¡oh Corazon de mi Jesus! Qué indigna me reconozco de llegar á servirte como debo. Mas aunque tan limitado mi amor se estiende á desear. Deseo tener vívamente quantos deseos santos es gusto tuyo que tenga, y lo deseo por obsequiarte. Deseo que los infieles, los hereges, y todos los que no te conocen, tengan ámplias centellas del fuego en qué tú te abrasas, tengan luces de la eterna luz, que conozcan á su padre, á su pastor, á su Dios, á su señor, á su amante,

á

á el que se sacrifica por todos en las aras, á el que se dá sin límite á cada uno. Y pues que á todos los llamas, á todos los convidas, vengan todos, Señor, y acábese el pecado, muera la culpa, destierra todo lo que no eres tú de todos, poseelos eternamente, para lo qual te ofrezco este pequeño servicio de esta hora, que deseo sea para tu mayor honra y gloria, para aumento de los cultos de ese Corazon santo, para que todos te gozemos por toda la eternidad Te pido por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, tu especial asistencia al sumo Pontífice, y prelados todos, la salud de nuestro Rey, y el aumen-

mento de la fé católica, para que todos vivámos en tu gracia, y murámos por tu gloria. Amén.

ALABADO.

Alabado y ensalzado
sea el Corazon amoroso
del Señor mas poderoso,
del mas soberano rey.
Sea su amor y santa ley
difusa por todo el orbe,
y sin que nadie le estorve,
con voces místicas santas
rindámosle todas quantas
cosas hay bajo la tierra.
Pues su amor no tiene espera,
arda fugoso ese amor,
y por su gloria y honor,

sean

sean nuestras vidas despojo
de su amor, no de su enojo.
Viva á pesar del infierno
este Corazon, pues tierno
se abrasa por abrasarnos,
prontos vamos á postrarnos,
diciendo en voces sonoras,
que por siglos, años y horas,
sea de todos alabado,
el Corazon deificado
de nuestro amante Jesus,
y por su eterna luz
nuestras almas abrasadas.

Amén.

LAUS DEO.

SANCTUS DEUS,

✠

JHS

SEÑOR Y DIOS MIO:

Vuestro nombre sacrosanto
Sea en todo el orbe bendito,
Y todos con dulce canto
Digan levantando el grito,
O Dios Santo, Santo, Santo.

Su Excia. Illmâ. concedió ochenta dias de indulgencia por cada vez que se repita la antecedente jaculatoria, y otros ochenta por el trisagio que está en los margenes.

SANCTUS FORTIS

SANCTUS INMORTALIS,

MISERERE NOBIS.

DEVOCION
AL
PURISIMO CORAZON
DE JESUS,

para todos los viernes del año, particularmente para el primero de cada mes, con la invocacion de su santísimo Nombre, que se puede decir todos los dias: y se encarga, que las inumerables indulgencias que se ganan por invocarle, se apliquen por las benditas almas en obsequio del mismo Corazon.

Se encarga, que el que no usare este librito por ocupacion, lo dé á otro que lo reze.



Reimpresa en Mèxico en la Oficina de Doña María Fernandez de Jáuregui Calle de Santo Domingo, año de 1812.

NOTA.

Las palabras siguientes son de la V. M. Margarita Maria de Alacoque, segun refiere el Ilustrísimo Sr. Languet, en la Historia del santísimo CORAZON DE JESUS. *Ofrecióme JESUS que todos los que reverenciaren con especial culto la imagen de su sagrado Corazon, serían colmados de celestiales dones, y que en todas partes donde se expusiere esta sagrada imagen, para ser allí singularmente honrada, los llenaría de todo genero de bendicion.*

EXER-

EXERCICIO DEVOTO AL Sagrado Corazon de JESUS.

Yo os adoro y venero ó dulcísimo Corazon de JESUS sacramentado, fino amante de las almas, pero despreciado de los hombres ingratos: toda la Corte celestial alabe y magnifique vuestra grandeza y bondad, por todos los siglos de los siglos.

A LA CRUZ.

¡O Corazon divínisimo de JESUS sacramentado, oprimido con la pesada cruz de mis pecados, y crucificado con el mas tierno amor en la cruz de mis ingratitudes! Encended mi corazon en el deseo de amaros y de crucificarme con vos,

vos, dandome la voluntad de recompensaros agradecido con mi veneracion y obsequios los agravios hechos contra vos en ese soberano sacramento.

Padre nuestro y Ave Maria con gloria Patri.

¡O mi amado JESUS, quan cargado estáis con el peso y gravedad de mis culpas.! Si fatigó en lo interior vuestros delicados ombros esa pesada Cruz, crucificó con mas vivo dolor lo interior de vuestro Corazon la de mis ingratitudes. Yo crucifiqué con mis pecados á vuestro sagrado Corazon; la de mis irreverencias y desacatos son la misma sensible carga que le

le oprime crucificandole el amor y el dolor; el amor con que me amáis con tanta ternura y el dolor con que sentís mi mala correspondencia: la detesto por ser vos quien sois y propongo no seros mas ingrato y mostrarme en adelante mas reconocido.

A LA CORONA DE ESPINAS.

¡O Corazon dolorosísimo de JESUS sacramentado! Tan apretado y herido os veo con esa corona de espinas, que siendo sus mas crueles puntas mis ingratitudes, os penetraron hasta lo mas intimo. Encended mi corazon en el deseo de amaros, penetradle con el mas vivo sentimiento de haberos así

las-

lastimado mi insensibilidad y vil correspondencia á tanto amor, y dadme la voluntad de recompensaros agradecido con mi veneracion y obsequios los agravios hechos contra vos en ese soberano Sacramento.

Padre nuestro y Ave Maria con gloria Patri.

¡O amabilísimo JESUS, coronado de ignominias y de dolor con la corona de espinas, siendo las mas agudas los agravios y desprecios hechos contra vos en ese adorable Sacramento! Gracias os doy quantas puedo, por el amor infinito con que tomasteis la corona de dolor é ignominia, para coronarme con

la

la de la gloria. No produzca mas la tierra de mi corazon espinas de pecados y de desprecios, que son las que mas lastimaron vuestro sagrado Corazon con mi ingratitud: la detesto, amable Salvador mio, por ser vos quien sois, y propongo no seros mas ingrato y mostrarme en adelante mas reconocido.

A LA LLAGA.

¡O Corazon amorosísimo de JESUS sacramentado, herido con el hierro despreciado de la lanza, cuya Llaga profundizó mas mi igratitud y poco respeto á ese adorable sacramento! Encended mi corazon en el deseo de amaros y heridle con

el

el mas vivo dolor y sentimiento de mi ingrata correspondencia, que abrió esa sagrada Llaga, dandome la voluntad de recompensaros agradecido con mi veneracion y obsequios, los agravios hechos contra vos en ese soberano sacramento.

Padre nuestro y Ave Maria con gloria Patri.

¡O dulcísimo JESUS, lastimado con la herida de esa lanza, que llevó el impulso de todos mis pecados! Y mas herido con la lanza de vuestro infinito amor, que me abrió franca puerta para entrar en vuestro dívino Corazon. Acogedme, Señor, en ese refugio de vuestros es-

escogidos, y abrazadme en esa fragua de vuestro amor, pues herido y traspasado de dolor y sentimiento, por haber sido la causa de esta herida mi ingratitud, la detesto por ser vos quien sois, y propongo no seros mas ingrato y mostrarme en adelante mas reconocido.

ORACION.

¡O dulcísimo JESUS! os creo y adoro realmente presente en ese soberano Sacramento, en donde está vuestro dívino Corazon, abierto de amor y de misericordia, crucificado por mis pecados, coronado de espinas por mis irreverencias, y llagado por la tibieza de mi fé, por mi

poco

poco respeto y mucha ingratitud: lleno de confusion á vista de vuestras finezas y de mi vil desconocimiento os adoro con entrañable afecto en ese sacracamento de amor, en que sois tan olvidado, injuriado y ultrajado, aun de aquellos mismos que os debian amar con mas ardor; y que viendome yo en el número de estos ingratos, no lo sienta, y aun muera de dolor y confusion! Ay mi Dios! Dadme á sentir el dolor mismo que en vos causaron mis pecados, y aceptad, amable Salvador mio, este rendido obsequio que ofrece el mas ingrato de los hombres á vuestro sagrado Corazon, á fin de reparar de algun modo los agravios hechos contra vos en

ese adorable sacramento, en cuya presencia propongo estár en adelante con mas reverencia, con mas viva fé, con mas respeto y devocion. Amen.

Un Credo por los que están en pecado mortal.

JESUS,
Bendito sea tu santo Nombre.
JESUS, eternamente yo te ame.
JESUS, á todas horas yo te nombre.
JESUS, en mis conflictos á tí clame.
JESUS, mi verdadero Dios y hombre.
JESUS, mi corazon siempre te llame.

JE-

JESUS, medite en tí mi entendimiento.

JESUS, viva ya en ti todo momento.

JESUS, que quando enfermo me visitas.

JESUS, que quando caido me levantas.

JESUS, que mi remedio solicítas.

JESUS, que al enemigo de mí espantas.

JESUS, que al bien obrar siempre me incítas.

JESUS, que en tu gracia me adelantas.

JESUS, por mi en le cruz crucificado.

JESUS, no viva yo ni muera en pecado.

En

En amarte, JESUS, siempre me emplee.
Mi JESUS, de adorarte uunca acabe.
JESUS, siempre en nombrarte mio me recree.
JESUS, toda criatura á tí te alabe.
JESUS, solo gozarte á tí desee.
JESUS, qué puede haber tan dulce y suave,
Como decir JESUS, de noche y dia, y con JESUS, nombrarte á tí, MARIA?
Dulce JESUS. si lenguas mil tuviera,
JESUS, solo con éllas pronunciara:
JESUS, JESUS, JESUS, siempre dixera.
Dulcísimo JESUS, y no me hartara.

Tan-

Tantas veces JESUS, nombrando hiciera,
Que á tí toda rodilla se inclinara.
JESUS, alabe yo tu santo Nombre. lengua a ti Jesus siempre te nombre
JESUS, mi corazon en tí se emplee.
JESUS, mi alma te desee.
JESUS, con viva fé por tí pelee.
JESUS, lóete yo quando te nombre.
JESUS, yo te confieso Dios y hombre
JESUS, de mis entrañas yo te ame.
JSEUS, oyeme quando te llame.
JESUS, hallete en mì,
JESUS, me ampare.
JESUS, me defienda.

¡O si en mi corazon, JESUS bendito,
JESUS, MARIA y JOSE
tuviera escrito!

JESUS, me guarde ahora y en la hora de mi muerte, y en todas mis necesidades.

Adorote, Dios Padre.
Adorote, Dios Hijo.
Adorote, Dios Espíritu santo.
Adorote, Santísima TRINIDAD.
Alabote, Dios Padre.
Alabote, Dios Hijo.
Alabote, Dios Espíritu santo.
Alabote, Santísima TRINIDAD.
Gracias te doy, Dios Padre.
Gracias te doy, Dios Hijo.
Gracias te doy, Dios Espíritu santo.

Gra-

Gracias te doy, Sma. TRINIDAD.
Glorificote, Dios Padre.
Glorificote, Dios Hijo.
Glorificote, Dios Espíritu santo.
Glorificote, Sma. TRINIDAD.
Hagase tu voluntad como en el cielo, Padre.
Hagase tu voluntad como en el cielo, Hijo.
Hagase tu voluntad como en el cielo, Espíriru santo.
Hagase tu voluntad como en el cielo, Santísima TRINIDAD.

LAUS DEO.







UTILISIMA DEVOCION,

REZADA TODOS LOS DIAS,

SIETE GOZOS

DE LA BEATISIMA

VIRGEN MARIA.

Puesto en Castellano , para que los rezen tambien las personas , que ignoran el idiome latino, en que se han publicado.



En la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jáuregui, año de 1812.

NOTA.

EL. R. P. Pelbarto de Temesbar, en su Estelario Mariano, lib. 12. part, 2. art. 2 fol. 218 dice: El tercer modo de servir, es saludar todos los dias á la Beatísima Virgen MARIA con la Salutacion Angélica, por los Gozos que tuvo en la tierra y tiene glorioso en el Cielo. Y asi en el Marial Magno se expresa, y lo dice San Anselmo, que cierto clérigo, que asi lo hacia, habiendo llegado la hora de su muerte, y hallándose muy temeroso, se le apareció la Beatisima Virgen MARIA, diciendole: *Qué temeis, si todos los dias me rezaste los Gozos? Yo te defenderé é intercederé por tí, y lo mismo por mis devotos.*

LOS

LOS GOZOS.

I.

ALegrate, Virgen Madre,
por gracia tan superior,
De concebir en tu vientre
A su mismo Criador.
Dios te salve Maria, &c.

Alegrate, Virgen Madre,
Que pariste sin dolor,
Siendo y quedando doncella,
Al divino Redentor.
Dios te salve Maria, &c.

III.

III,

Alegrate, Virgen Madre,
Al vér dar adoracion
Al que es fruto de tu vientre;
Como à Rey y como á Dios.
Dios te salve Maria, &c.

IV.

Alegrate, Virgen Madre,
Que tu Hijo resucitó,
Despues de haber consumado
La obra de la Redencion.
Dios te salve Maria, &c.

V.

Alegrate, Virgen Madre,
En la gloriosa Ascencion,
Viendo que tu propia sangre
Ocupa el trono de Dios.
Dios te salve Maria &c.

VI.

Alegrate, Virgen Madre,
Que á consolarte baxó
El Espíritu divino,
Que es tu esposo por amor.
Dios te salve Maria, &c.

VII.

Alegrate, Virgen Madre,
En tu gloriosa Asuncion:
Y aplaudan Cielos y Tierra
Tus glorias, gozos y á Dios.
Dios te salve Maria, &c.

Donde el fruto de tu vientre,
Por tí se nos dá á gozar,
En eterno gozo. Amen.

℣. Ruega por nosotros á tu San-
tisimo Hijo.

℟. Qu

℟. Que de sus promesas nos hagámos dignos.

ORACION.

DIOS, que alegraste á la Bienaventurada MARIA siempre virgen madre de tu hijo Jesucristo nuestro señor con los tres gozos de la encarnacion, nacimiento y adoracion de los Reyes: y que te dignaste multiplicarlos con los de la resurreccion, ascencion y venida del Espiritu Santo. Concédenos, que merezcamos llegar felízmente à aquel inefable gozo, que subida á los cielos contigo posee, y le alegra, por el mismo Cristo nuestro Señor. Amen.

PE-

PETICION.

EL omnipotente y misericordioso señor, nos conceda por la Virgen madre gozo en paz, enmienda de la vida, tiempo para una verdadera penitencia, gracia y consuelo del Espiritu Santo, y perseverancia en las obras buenas. Asi sea.

Virgen madre de la gracia,
De misericordia fuente,
Socórreme en esta vida,
Y recíbeme en la muerte.

Una vez por las benditas Animas del Purgatorio.

DEVOCION

A MARIA SANTISIMA NUESTRA SEÑORA,

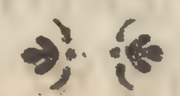
MUY UTIL, Y PROVECHOSA

PARA SUS DEVOTOS

DE LAS TRES AVE MARIAS.

Segun se lo reveló la Santisima Virgen al Venerable Siervo de Dios Fr. Antanio Lináz de JESUS MARIA, Misionero, y predicador de los Colegios Apostólicos, &c.

Como se escribe en su Vida,



VIVA JESUS,
VIVA MARIA
PURISIMA,
Y SU MADRE
ANA
SANTISIMA
POR TODA LA ETERNIDAD. AMEN.

EL Excmo. é Illmo. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Digníssimo Arzobispo de México, concedió ochenta dias de Indulgencia á todos los que dixeren esta Jaculatoria, siempre que diere el Relox; rogando à Dios por la exâltacion de la Stâ Fé, &c. como consta por su Decreto de 15 de Julio de 1777.

VIVA JESUS

Y SU PURISIMA MADRE

MARIA SAMTISIMA.

AL Venerable Siervo de Dios Fr Antonio Lináz de Jesus Maria, Misionero Apostólico, Fundador del Colegio de misiones de Queretaro en las Indias y de otros en España, de la Seráfica Orden de N. P. S. Francisco, que murió en la Corte de Madrid, con grandisima opinion de santidad, en el año de mil seiscientos noventa y quatro, á veinte y nueve de Junio, dia de los

San-

Santos Apostoles San Pedro y San Pablo, á las ocho de la mañana, le reveló la Santísima Virgen Maria, Reyna de los Angeles, y Hombres, en varias ocaciones que le habia concedido la Santísima Trinidad, que á qualesquiera de sus devotos, que tuviese la devocion de rezarla tres Ave Marias, y un Gloria Patri, en honra de la Santísima Trinidad, por el singular beneficio que la hizo en preservarla de la mancha de la culpa original en el primer istante de su Concepcion los miraría con especialisimos ojos, y usaria con ellos de misericordia: los favoreceria en vida, y en muerte: les daria singulares auxîlios con que salgan de

sus

sus culpas, y hagan verdadera penitencia: los libraria de los peligros de mar y tierra: los defenderia de las azechanzas del Demonio, y no les negaria ninguna cosa que le pidan por intercesion de Maria Santisima como sea conveniente para el servicio de Dios, y bien de las Almas; y que de las cosas temporales les daria lo necesario para pasar la vida con decencia, segun el estado de cada uno: y que sería con ellos admirable su providencia. Y finalmente, la concedió que hallarian en esta devocion el remedio de todas sus necesidades, si con fé, fervor, y devocion las rezásen: y que sobre todo, haria Maria Santisima

es-

especiales favores á todos aquellos que publicásen, ó estendiesen esta devocion en las Almas; porque queria el Altisimo Señor, mediante élla, usar de sus misericordias con los hombres, y que todos hallásen el remedio en ella.

Esta devocion la declaró Maria Santisima muchas veces para que la usáse el Venerable Padre; pero con especialidad ocho meses antes de su muerte, en el de Noviembre de mil seiscientos noventa y tres le mandó que la publicáse y estendiese, por que asi era su boluntad, la de su Hijo, y de toda la Santisima Trinidad. Y aunque prometió todos estos favores á todos los que rezasen las tres

Ave

marias en el modo y estilo que las dice la santa Madre Iglesia Católica; pero por quanto se gloría mucho el Padre Eterno de tenerla por Hija, y el Divino Hijo por Madre, el Espíritu Santo por Esposa, y toda la santisima Trinidad por Templo y Sagrario, y que tambien de ésto recibe Maria Santísima especial gozo, y gloria accidental, dixo: que le daría gran de gozo y alegria, honra y gloria el que las rezásen en la forma siguiente: por lo qual les haría, sobre todo, los dichos especialisimos favores.

PRI.

PRIMERA AVE MARIA.

DIOS TE SALVE MARIA HIJA DE DIOS PADRE.

DIOS te salve Maria llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus, Santa Maria Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén Jesus.

SEGUNDA AVE MARIA

DIOS TE SALVE MARIA MADRE DE DIOS HIJO.

DIOS te salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo bendita eres, &c,

TER-

TERCERA AVE MARIA

DIOS TE SALVE MARIA, ESPOSA DE DIOS ESPIRITU SANTO.

DIOS tè salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo bendita eres, &c.

DIOS TE SALVE MARIA, Templo, y Sagrario de la Santisima TRINIDAD.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, & nunc. & semper, & in sæcula sæculorum. Amén.

Dios te salve Maria Santisima. Madre, y Señora Nuestra, concebida en gracia en el primer instante de tu sér natural por siempae jamás Amén.

ORA.

ORACION DEVOTISIMA

A LA SANTISIMA TRINIDAD, ofreciéndole estas tres Ave Marias.

O TRINIDAD Beatisima, Padre Hijo, y espiritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero! Yo criatura tuya te confieso, te adoro; y te amo, con todo mi corazon, y te presento y ofrezco humildemente, estas tres Ave Marias para honor, alabanza y gloria tuya, y en hacimiento de gracias, porque criaste á Maria Santísima, y por que la escogiste para Madre del Verbo, y para esto la perservaste del pecado original, y la adornaste de

gra-

gracia, de virtudes y dónes sobre toda criatura. Por élla, Señor, por el consentimiento que dió para la Encarnacion del Verbo en sus Entrañas, por las gotas de Sangre que destiló de su amantisimo Corazon para formacion del Santisimo cuerpo de Cristo, por la leche de sus Pechos con que lo crió y alimentó, y por el amor ardientisimo con que hizo todo éso, por la voluntad con que lo ofreció á la Pasion y Muerte para redimir al Mundo, por la compañia que le hizo en ella, y por los dolores que sintió viendole padecer; y finalmente, por los servicios que te hizo en toda su vida, y por la voluntad con que por último qui-

so morir por conformarse con su Santisimo Hijo, y por imitarle; y por el agrado que te dió en éso, te pido, Señor, que tengas misericordia de mí, y no me condenes al Infierno, como lo merezco por mis culpas, sino que me valga tu misericordia, y la preciosisima sangre de Cristo, y sus méritos: y por éllos me dés verdadero dolor de mis pecados en vida y en muerte el perdon de éllos y la salvacion de mi Alma, para que en tu Gloria eternamente te ame y te goze, y alabe tus divinas misericordias.

Amén.

El

El Illmo. Señor Dr. D. Manuel José Rubio, y Salinas, Arzobispo que fué de México, concedió quarenta dias de Indulgencias á todas las personas que rezaren las tres Ave marias con Gloria patri, en la forma que aqui se pone, rogando á Dios por la paz y concordia entre los Principes Cristianos, &c.

Y asímismo el Illmo. Sr. D Victoriano Lopez Gonzalo, dignisimo Obispo de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, concedió otros quarenta dias de Indulgencias por cada vez que se exerciten en esta utilisima devocion.

SU-

SUMARIO
de las Gracias, é Indnlulgencias concedidas á las Medallas é Imágenes de la Purisima Concepcio de MARIA Santisima Señora nuestra.

EL Sumo Pontífice Leon X. año de 1517 concedió á todos los varones que traxeren consigo Imagen, ó Medalla de la Purísima Concepcion de la Virgen MARIA, y á las mugeres que traxeren el Escapulario de la Orden de la Purisima Concepcion

con dicha Imágen, todas las Gracias é Indulgencias que logran y pueden lograr los que traen el cordon de Ntro. Seráfico Padre San Francisco, y la corréa del gran Padre y Doctor de la Iglesia San Agustin. *Ita Armanment. Seraphic. Authent. col.* 602 cit. Rodriguez, *in Orat. Leonis X. num,* 33. *& tom.* 1. *qq. Regul. q,* 57. *art.* 4 que son casi inumerables, segun refiere dicho Rodriguez, *qq. Regul. q.* 57. *art.* 4. *tit. & in comp. Resol.* 3 num. 7. y otros

muchos Autores que tratan de dichas Indulgencias.

Item, el mismo Pontífice concedió muchas Indulgencias á todas las personas que miraren y devotamente veneraren qualquiera Imágen ó Medalla de la Purísima Concepcion. *Ita Torres cap.* 11. *fol.* 301. citada ut supra, *columna* 604.

Item, el mismo Pontífice concedió á qualquiera persona que traxere consigo alguna Imágen ó Medalla de la Purísima Concepcion, y

rezare cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, con el verso: *Gloria Patri, &c.* y otro Padre nuestro y Ave Maria por su Santidad, todas las Gracias, Indulgencias y remisiones de culpas, que en aquellos dias que los rezaren se logran en los Santos Lugares de Jerusalen, Señor Santiago de Galicia y nuestra Señora de los Angeles de Porciúncula. *Ita Salazar, in Prov. Castellæ, lib* 8. *cap.* 25. *fol.* 509. *cit. col.* 905. *ejusdem Armament.*

Item, el mismo Pontífice concedió á los que trayendo consigo dicha Imágen ó Medalla, cada vez que la veneraren y oscularen con devocion, cinco años y cinco quarentenas de perdon.

Item, concedió su Santidad á los que trayendo consigo dicha Imágen ó Medalla, rezaren puestos de rodillas tres Padre nuestros y tres Ave Marias, quince años de Indulgencia: *Sic idem Auctor.*

Item, concedió dicho Sumo Pontifice á los que trayendo

consigo dicha Medalla ó Imagen rezaren cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias por el felíz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, estirpacion de las heregias, paz y concordia entre los Principes cristianos, Indulgencia plenaria, y remision de todos sus pecados: *Ibidem Auctor*.

Item, el mismo Leon X. concedió treinta y tres años, y treinta y tres quarentenas de perdon á los que teniendo consigo dicha Imágen ó Medalla, tezaren tres Pedre nues-

tros y tres Ave Marias por los que están en pecado mortal. *Sic. dict. Auctor.*

Item, concedió dicho Pontifice à los que trayendo consigo dicha Imágen ó Medalla. rezaren la tercia parte del Rosario ó la Corona de MARIA Santisima Señora nuestra, ó la de Cristo nuestro bien, Indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados las veces que lo rezaren.

Item, dicho Pontifice concedió á los que teniendo con-

sigo dicha Medalla, rezaren en accion de gracias despues de recibir la sagrada comunion el Salmo *Miserere*, ó el Cántico de *Magnificat*, ó cinco veces la oracion del Padre nuestro con la del Ave Maria, que librase una alma de las penas del Purgatorio. *Sic Auct. cit.*

Finalmente, el mismo Leon X. concedió Indulgencia plenaria y remision de los pecados, á los que teniendo consigo dicha Imágen ò Medalla de la Concepcion Pu-

risima, en la hora de muerte dixeren con la boca, y no pudiendo, con el corazon, por tres veces JESUS, MARIA: *cit. Auct. relat. ut supr. Armament. col.* 606.

(✻✻✻✻✻✻:✻✻✻✻✻)

(*) Notese, que en otros Autores se refieren otras muchas Indulgencias á los que traxeren consigo dicha Medalla ó Imágen y executa en algunas obras de piedad y devocion, que se omiten por

la brevedad de este Sumario. Se exôrta, que se haga mucho aprecio de este espiritual Tesoro.

Para ganar estas Indulgencias han de tener la Bula de la Santa Cruzada de la última publicacion.

LAUS DEO.

BENDITA Y ALABADA SEA LA BEATISIMA TRINIDAD, QUE CRIO A MARIA SANTISIMA Pura y sin mancha de pecado.

EL Illmô. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispo de México, concedió ochenta dias de Indulgencia á todas las Personas que dixeren devotamente esta Jaculatoria todas las vecss que diere el relox; rogando á Dios por la exâltacion de nuestra Santa Fé católica, extirpacion de las Heregias, &c. como consta por su Decreto de 9 de Mayo de 1777.

y/
Yo os ofrezco Señor tu
sangre, y en cuyo valor
confio q. aplicado p.ª mi cul
pa quedaré de culpas limpio
si son infinitas mis culpas
es infinito el valor de tu pre
ciosisima sangre la qual
me labe, y conforte y paga
p.ª mis deudas como precio
infinito, y en cumplida sati,
faccion de todos mis pecados
rocia mi alma y traze bu
enos frutos de los nuevos
por morir a todo mi car
na, afectos y terrena apeti
to, y q. este dando nuevos
y q. este balsamo de tu sangre

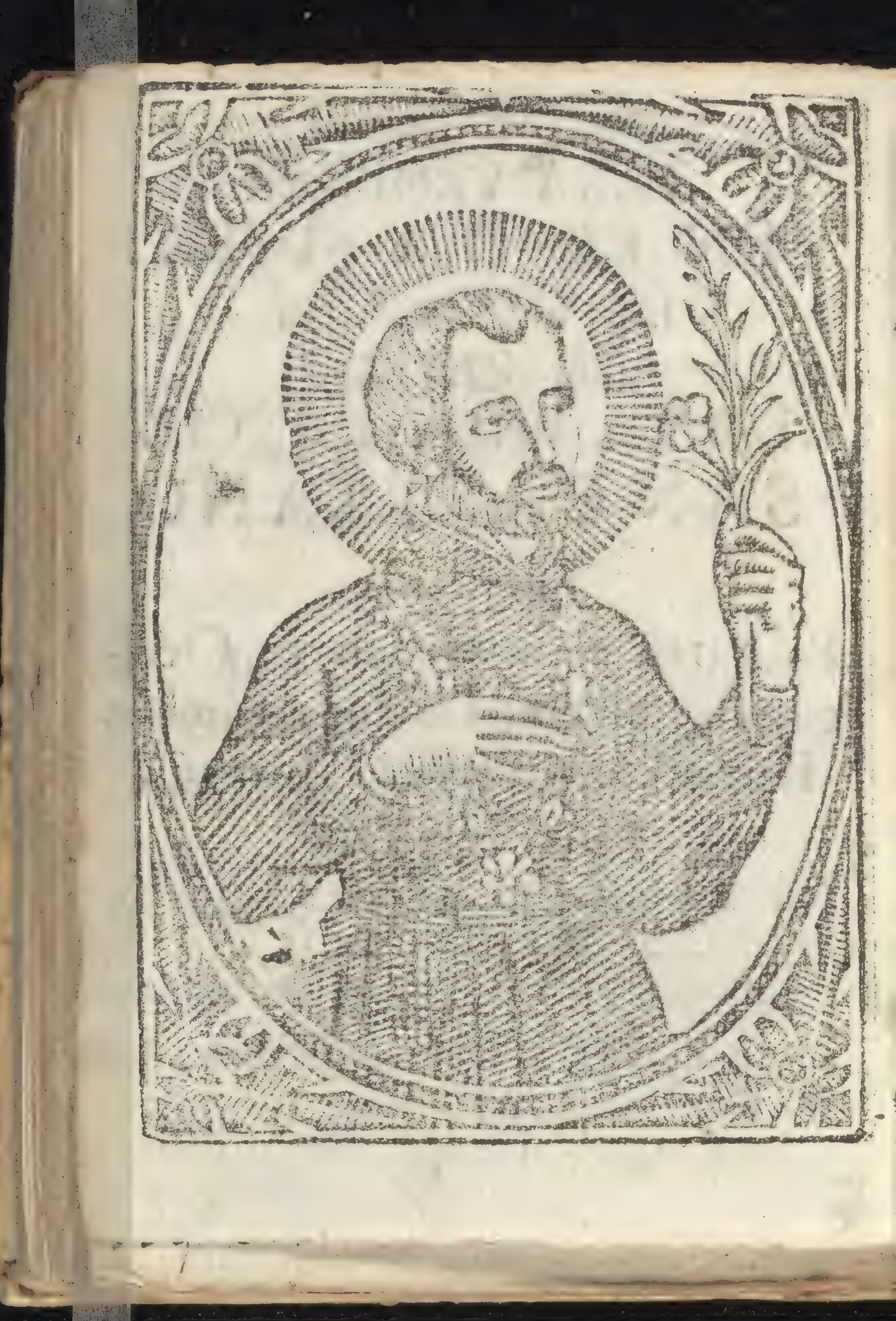
OBSEQUIO
PARA VENERAR
EN EL DIA SIETE
DE CADA MES
AL PADRE
DE LA PROVIDENCIA
SAN CAYETANO
TIENE,

Patriarca de la Orden de Clérigos Regulares, Doctor en ámbos Derechos, y Prelado Romano.

DISPUESTO

Por un amartelado devoto suyo.

Reimpreso en México. por D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo año de 1809.



PROLOGO.

QUisiera (Lector devoto) y en grande manera deseo, el que se extienda la devocion para con el Santo Patriarca Cayetano, que no hallo razones con que ponderarlo, y así contemplando, que serás devoto, y que para cada dia tendrás alguna devocion particular, te ruego, que le dexes un lugarcito á este gran Sto. únicamente el dia 7 de cada mes; y si con devocion y esmero, pones cuidado en esto, verás el fruto

que

que sacas: Yo me alegraria, que el estilo que contienen estas Oraciones, fuese mas afectuoso, para que junto con la devocion, que en ti supongo, creciese mas y mas cada dia; pero tu prudencia dispensará esto, y el Sto. reciba mi afecto; y así te ruego, que llegado que sea el dia 7, en oyendo Misa, de noche, ó en donde gustares, recogerás tu espíritu, y con toda humildad rezarás lo que este contiene, en la forma que vá puesto; y si acaso fueres alma que apeteces la Oracion puedes media hora ántes, meditar, tomando puntos del Nacimiento de nuestro Redentor, ó de su Pasion, y despues rezar lo dicho: tambien puedes

con

con las últimas encomendarte á los Dolores de Maria Santísima Virgen; á quien encarecidamente, y por amor de Dios te ruego le hagas alguna especial memoria de mí, como tambien á mi Sto. Padre Cayetano, no lo dexes de hacer, que soy un pobre pecador. VALE.

Puesto de rodillas ante la presencia de Dios, despues de persignarte dirás el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

¡O Mi Dios y Criador! Como parece ante el acatamiento de vuestra Suprema y Omnipotente Magestad, el mas obstinado

y

y pertináz pecador, lleno todo de confusion y vergüenza, de ver tan maltratada vuestra Santísima Persona, en ese Arbol Santo de la Cruz, y de ver la correspondencia tan mala, que por este favor de mi habeis tenido. ¡Pero ó Padre! No mireis los demeritos tan grandes, que en mi hay, para perdonarme, sino solo el infinito precio de ese nectar Soberano de vuestra preciosisima Sangre, que en ese Sacrosanto Madero estais virtiendo por mi remedio; la qual Padre amorosísimo, ofrezco en satisfaccion de mis muchas y execrables culpas, de las que me pesa, solo por ser Vos quien sois, y quisiera, Dios mio, que cada palabra

labra

labra, accion ó pensamiento mio, fuera un arrepentimiento perfectísimo de mis culpas, y un posito firmísimo de nunca jamás atreverme osado á ofenderos: y así desde este instante hasta el último de mi vida, en el qual os he de ver como severísimo y Supremo Juez, digo, que me pesa, y arrepiento con lo íntimo de mi corazon de haberos sido traidor y rebelde á vuestros supremos mandatos, de lo que propongo la enmienda, si vuestra divina gracia me ayuda, y tambien si Vos, Patriarca San Cayetano, os [illegible] deis el favorecerme, y comunicarme el grande amor, que Vos le tuvistes á mi Crucificado Jesus

sus, para que así en compañia tuya, entre en la Gloria donde le alabe eternamente. Amén.

Despues rezarás tres Padre nuestros, y Ave Marias gloriados, y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

O Serafin abrasado en el amor divino, Patriarca S. Cayetano! Que ocupada tu alma en la contemplacion del beneficio tan grande, que los Christianos tuvímos en el Nacimiento de nuestro Redentor Jesus, merecisteis de su Santisima Madre, el que lo tuvieseis en vuestras manos, en

as-

aspecto de Infante tierno, para que mas os estrecharais, y encendierais en su divino amor: os suplico ofreciendoos estos tres Padre nuestros, y Ave Marías, en honra y gloria de la Beatísima TRINIDAD, os estrecheis á este Sacrosanto Tribunal, pidiéndole para mi un perfectísimo amor para con su Magestad Santísima, y una tierna devocion á este inefable Misterio: estrechaos, pues, Patriarca Santo, pues sois tan caritativo, no miréis lo tibio de mis afectos, sino solo hacedlo por mi desvalimiento: Interceded, pues, y no os hagais desentendido, que espero me lo conseguireis, para que así vaya á daros las gracias

á la gloria y bendecir á la Santísima TRINIDAD, que vive y reyna por todos los siglos.

t Amén.

Otros tres Padre nuestros y Ave Marias gloriados, y se ofrecen con la siguiente.

ORACION.

GRacias infinitas os doy, querido mio S. Cayetano Varon fuerte, Capitan invicto, y Valeroso Militar en el esquadron de la Militante Iglesia, por los afanes que tuvisteis en defender nuestra Fé Católica, y por aquel tan especial favor, que de nuestro Redentor recibisteis en haberos dado á sentir los tormentos de su Santísima Pasion: por este tan singular

gular

gular favor os suplico (ofreciéndoos estos tres Padre nuestros y Ave Marías, en honra de las tres horas que estuvo pendiente de la Cruz mi Redentor Jesuchristo) que os empeñeis con su Magestad tan estrechamente, para que en la hora de mi muerte de ninguna manera me falte su asistencia, ni se me olvide su Pasion Santísima, sino que sin cesar me acuerde de su Magestad: hazlo así, poderoso Santo, mira el desamparo que en aquella hora he de tener, y no tengo de quien valerme. Asisteme Tú tambien con aquella eficacia y caridad, con la qual en el mundo á los enfermos y agonizantes asistiais. Acuerdate

te de lo que le costó á mi Dios, y pues fuisteis tan zelador de su honra, no permitais, que yo le ofenda, ni con pensamiento, palabra, ú obra, sino que en paz se desate este vínculo de cuerpo y alma, y esta pase á alabar á Dios por toda la eternidad en la Gloria. Amén.

Rezarás los tres Padres nuestros y Ave Marías con Gloria Patri, y ofrecerás con esta

ORACION.

O Santo Cayetano, el mas amante de la pobreza, é imitador de la Apostólica vida, el mas perfecto, que tan regalado fuisteis de la divina Omnipotencia, que hasta que gustarais

la

la Sangre de su Santísimo Costado os concedió: haz Tú Patron mio, que el Todopoderoso nos rocíe con este Sagrado Licor, de suerte, que nos disponga, y haga dignos de que le recibamos puros, contritos y arrepentidos de todo corazon, en el Santísimo Sacramento del Altar, y tambien, ó Santo Patron mio, ruégale á mi Dios, para que por vuestra liberal mano, nos venga todo lo que es preciso sustento del alma y cuerpo: ruégale, pues, Santo prodigioso, no me olvides, mira, que en Tí pongo mis esperanzas, y del todo descuido de mi sustento, por que quiero con todo mi corazon el que seas desde hoy

hasta

hasta el último de mi vida mi Tutor, y espero en vuestra gran caridad, así lo haréis. Y pues fuisteis tan contrario de los Heresiarcas protervos, tambien te ruego, supliques á la Santísima Trinidad, que sea destruida toda heregía, que los infieles se conviertan á nuestra Católica Religion, que nuestro Católico Monarca goze salud, y feliz acierto en su gobierno, como tambien á la Cabeza de la Iglesia su Vicario le conceda lo mismo, y lo mismo tambien á nuestro Diocesano Arzobispo, pídele tambien por el descanso de las Benditas Almas, que en las penas del Purgatorio están detenidas, por todo

lo

lo qual os ofrezco estos tres Padre nuestros y Ave Marías, y espero en la Clemencia de Dios mi Redentor el iros á dar las gracias á la Gloria, y á su Magestad alabanzas eternamente. Amén.

Reza daspues una Salve á la Santísima Virgen de los Dolores, y con devocion dirás esta

ORACION.

O Dolorosísima, y tiernísima Señora, y Madre de Dios, yo os adoro y reverencio puesta al pie de la Cruz, y siento en mi corazon los Dolores, que en tal lugar tuvisteis, y os los ofrezco para que juntos con los tormentos de la Pasion de vuestro Santísimo

tísimo Hijo, se los presenteis á la Santísima TRINIDAD, en satisfaccion de todas mis culpas, de las que me arrepiento: y propongo con vuestra gracia el no volver á cometerlas, y le supliqueis tambien, Señora, su asistencia, y la vuestra para la hora de mi muerte, para que defendais mi cuerpo y alma de diabolicas tentaciones, y me dé una contricion verdadera, para que mi alma esté limpia, y capaz de gozaros en la gloria. Amén.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

Sangue de Iesu confortamo
me. Sangue de Iesu anyu
iamu hatta: penitentia
e unimueite et men

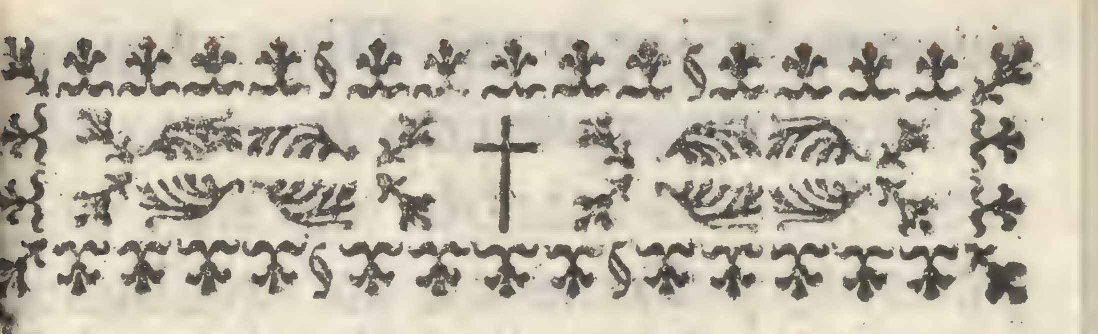
CORONA DOLOROSA
TEXIDA
CON LAS AMENAS FLORES
DEL
SANTISIMO ROSARIO,

n recuerdo de los siete mayores Dolores
ue la Gran Reyna del Cielo MARIA San-
tisima tuvo en la Pasion de su amado
Hijo JESUS, salud, y Redencion
nuestra.

ORDENADA
*or un Sacerdote Secular de esta
Ciudad.*

n México en la Oficina de Doña Maria Fer-
andoz Jauregui, Calle de Stô. Domingo.
Año de 1808.





ACTO DE CONTRICION.

O Dolorosisima Virgen MARIA, por ser vuestro Hijo quien es, y por que le amo sobre todas las cosas, me pesa de haberle ofendido; quisiera ser tan felíz, que à vuestros Pies se me partíera el corazon de puro amor à JESUS, y de dolor de haberle injuriado con mis culpas. Valedme, Afligidisima Madre, para que muera yo mil veces, antes que otra vez ofenda à

vues-

vuestro Hijo, y mi Dios. Ampa-radme, para que con vuestro Pa-trocinio sea estable en mis pro-positos, y firme en la resolucion que protesto, de primero morir que ofenderle.
Amén.

PRIMER MYSTERIO,
en que se medita la Pasion de Cristo Señor nuestro.

O Tristisima, y Dolorosisima Virgen MARIA, que des-de tu retrete estabas mirando, y contemplando la algazára y vo-zería con que los ingratos Es-cribas y Fariséos, guiados del

tray-

traydor Discipulo, llegaron al Huerto de Gethzemani, y con denuestos, improperios, y blasfemias, echaron mano del Sacrosanto Cuerpo de tu amabilisimo Hijo, le ataron y aprisionaron: Concedeme, amabilisima Virgen, por esta agudisima pena, que no buelva yo á entregarme por mi mano à el Demonio, ni admita los osculos de paz que la carne y el mundo, traydoramente me ofrecen, para atar con mis culpas aquellas Manos, en las quales el Padre depositó todos los bienes; sino que huyendo de los lazos que estos enemigos me ofrecen con mas-

ca-

cara de paz, me aprisione en las suaves cadenas, que JESUS tu Hijo padeció por mi amor, para que así quando se desaten las de la vida, quede perpetuamente aprisionado en la suya en la Gloria. Amén.

SEGUNDO MYSTERIO,
en que se contempla la presentacion de Cristo à Anás, y Cayfás.

O Amantisima Madre del mejor Hijo! Quién podrá ponderar la agonía de tu Corazon amoroso, al contemplar el sentimiento de tu Alma, quando presentado JESUS en las presen-

cias

cias de Anás, y Cayfás, en pre-
encia de éste un maldito Solda-
do hirió su venerabilisimo Ros-
ro con una bofetada? ¡O Señora,
quanta será tu pena! Qué amar-
go tu dolor! Y quanto mas será
l vér que hoy los malos Cris-
ianos, aun hacémos cosas peo-
es: porque à aquellos les faltó
a fé, pero nosotros con élla, y
on las evidencias de tan conti-
uados beneficios, somos mas in-
ratos. Pues, Señora, y Madre
uestra, vuestro Patrocinio nos
mpare para la enmienda, y si
asta aqui con nuestras calpas,
antas veces hemos levantado la
nano sacrilegamente para herir

 con

con ella el bellisimo Rostro de vuestro amado, desde hoy se estienda solo à la penitencia, para que por ella, y vuestra intercesion podámos vér sereno aquel Rostro en que desean vérse los Angeles allá en la Gloria.
Amén.

TERCER MYSTERIO, en que se meditan los Azotes.

O Affigidisima Reyna de el Cielo! ¡Qual seria el dolor de vuestra Anima al contemplar à JESUS en la presencia de Pilatos! El qual despues de muchas demandas, y respuestas; y de no ha-

hallar culpa en el que nunca la tuvo, solo por satisfacer las instancias de el Pueblo, le mandó azotar cruelmente. ¡O Virgen Purisima, que dolor tan agudo serìa éste para Vos! ¡Que pena para JESUS! Aquella suma Pureza verse en medio del dia en un Palacio público, delante de tanta muchedumbre desnudar en carnes vivas, aun contra todo lo que la razon dicta de verguenza, y honestidad, y ésto por los mas viles hombres de la tierra? Y esto por salvar à aquellos mismos que cometian tan grande sacrilegio? Y ésto por remediarme à mì, que tan continuamente le

azo-

azoto, y desperdicio su Sangre con tanta culpa? Pues Vos Señora, Vos sola (que sola fuisteis en el mundo quien no concurrio en tan grave maldad) podéis desagraviar à vuestro Hijo, Vos sola podéis interceder por los hombres; Vos sola sois poderosa para alcanzarles el perdon de tanto desacato, y suplicarle que no descargue sobre nosotros los azotes de su Justicia sino que en esta vida nos dé azotes de trabajos, y penas. para que mediante la penitencia de nuestros delitos, consigamos la gracia, y gozarle por sus dolores, y los vuestros en la Gloria. Amén.

QUAR-

QUARTO MYSTERIO, en que se medita la Coronacion.

O Tristisima y Purisima Reyna! Aun todavia no se ha saciado la malicia con haber dexado à vuestro Hijo tan otro, que lo vémos, y no lo conocemos, segun está de herido y maltratado. No se contenta, porque viendo que no habia acabado con la vida en los azotes, el malvado Juez lo entregó à los guardas para que à su voluntad lo castigásen, y éllos lo executaron coronandolo con juncos, y espinas penetrantes. Aquì, Señora, aquì es menester que vuestro

pe-

pecho se esfuerze para oîr las injurias con que le tratan, para vér las mofas conque le burlan, para admirar los escarnios conque le vejan, y poniendole por Cetro una caña; por Púrpura una vestidura vieja; por Trono una dura piedra; y por Docél el desnudo suelo; y que para celebrar la nueva investidura, con ademanes, y gestos, incandole la rodilla le dicen: *Dios te salve, Rey de los Judios.* ¡Qué dolor sería este para Vos, Soberana Reyna, que conociais la entereza de su obrar, la excelencia de su Santidad, y la grandeza de su soberanìa, vér al Supremo Rey de la

Glo-

Gloria escarnecido, y burlado, con tales insignias, con tales tratos, y de tales hombres! O, y ¿quién os acompañara en el sentimiento, como ha acompañado à los verdugos en el escarnio! Yo soy, Señora, yo soy quien inumerables ocasiones ha apretado, y encarnado esas penetrantes puas à vuestro Hijo conm is vanidades, con mis torres de viento, y pensamientos de tierra. ¿Pero qué podré yo hacer para aliviaros tanta pena, sino confesar mi culpa, llorar mi yerro! Y entre las cadenas de mi cautiverio proclamarle mi Autor, mi Criador, mi Conservador, mi

Res-

Rescatador, mi Bienhechor, mi verdadero Dios, mi Eterno Rey, mi potentisimo Emperador, por quien espero tener la Corona de la Gloria. Amén.

QUINTO MYSTERIO, del encuentro en la Calle de la Amargura.

O Dolorosisima, y Amantisima Virgen! Qué entendimiento (aunque sea Angélico) podrá explicar el dolor que penetró vuestro abrasado Corazon! quando habiendo salido de vuestro retrete en busca da vuestro

que-

querido, despues de haber andado como diligente Esposa las calles y plazas, despues de haber encontrado las guardias y Soldados de la Ciudad, hallasteis à vuestro Amado? ¡Qué herido! ¡Qué injuriado! ¡O, Madre afligidisima! Ese que véis todo ensangrentado, llagado y herido, es aquel que con tanta gloria visteis aplaudido en Belén, de Angeles? Ese, que ahora vá pedido, y condenado al suplicio infame por los Escribas y Sacerdotes, es aquel Inocente Cordero à quien los Pastores veneraron en el Pesebre? Es, por ventura, ése que estáis mirando Co-

ro-

ronado de espinas, aquel Rey que adoraron las Coronas de los Magos? Es ése, que todo el Pueblo ha vocerado por peor que Barrabás, aquel Señor à quien los Serafines aclaman, Santo, y Santisimo? Ea, llegad, Señora, llegad, aliviad tanta pena, desagraviad tanto desacato; Pero ¡ó dolor! Que ya los Ojos de MARIA hablan à JESUS con lagrimas, y el Corazon de JESUS responde à MARIA con suspiros. Ya aquellos dos amantes, los mas finos se estrechan en sentimientos, mas dolorosos, mientras menos explicados. ¡Qué es lo que à vuestra dolorosa

Ma-

Madre decìs, Varon insigne de dolores? ¿Qué es lo que decìs? ¿Y Vos, Muger fuerte, Esposa querida, desconsolada Madre, ¿qué es lo que respondeis à vuestro atormentado Hijo? Mas no, Señora, no me lo digais, que ya parece que lo oîgo de sus Divinos Labios, ya juzgo que dice: que muere por un ingrato, que padece por un desconocido, que vá à dár la vida por mì, que he sido la causa de sus dolores, y los vuestros. Pues, Señora Dolorosisima, qué accion habrá que pueda ser recompensa de una tan excesiva caridad, sino rendir la vida al dolor, en reconocimien-

to

to de tanto beneficio? JESUS vá à morir? ¿MARIA à padecer? ¿Y yo he de vivir? No Señora, muera yo al dolor de ser causa de las penas de JESUS; muera al sentimiento de ser instrumento de vuestras panas Viva, pero solo para gemir tanto yerro. Muera, pero solo *llorando* tanta culpa. Viva muriendo en las amarguras de padecer por JESUS. Muera viviendo en la compasion de las penas de MARIA, hasta ir à tener por JESUS, y con MARIA eternas dulzuras en la Gloria.

Amèn.

SEX.

SEXTO MYSTERIO,

en que se medita las tres horas que estuvo en la Cruz nuestro Salvador.

O Dolorosisima Virgen Madre! Ya tu querido llegó al Monte de la Myrrha, y ya à tu Purisimo Corazon se le llega aquel cuchillo agudo que traspasará tu Alma, tanto hà profetizado por Simeon, y desde entonces atravesado en tu dulcisimo Espiritu. Ya, Señora, han taladrado la Cruz Ya desnudan aquel Virginal Cuerpo que tú pariste sin dolor, para à tu vista clavarle en ella, y levantarlo

en

en alto con tantos dolores. Ya tremolan aquel Estandarte, insignia de nuestra sanidad. Ya mejor que allá Moyses en el Desierto fixó la Serpiente, fixan à la eterna Sabiduria del Padre en el Monte Calvario; y desde el alto mar de sus congojas, su abrasado pecho no os olvida. Allì os reconoce, allì os mira, allì os habla. Y qué os dice: *Mulier, ecce filius tuus.* ¿Y este es el cuchillo? ¿Este es el dolor mas penetrante para vuestro Corazon, tan temido, y tan esperado? Si, si, porque este es un nuevo parto en que por adopcion nos prohijó JESUS hijos vuestros. ¡Y tanto dolor os cos-

tá.

támos que éste entre todos vuestros Dolores es el mayor! ¡O, alma mia! Y si tu supieras agradecer este beneficio: ¡Y, ò Soberana Madre y Señora nuestra! Pues si lo que mucho vale, mucho cuesta, hacednos conocer lo que valémos en la estimacion de JESUS, pues le costámos la vida, y à Vos tantos Dolores: hacednos verdaderos hijos en la observancia de sus preceptos, fieles alumnos en la compañia de vuestros sentimientos, para poder ser dichosos compañeros del fruto de tantas penas, en las alegrias de la Gloria.

Amèn.

SEP-

SEPTIMO MYSTERIO, en que se medita la Sepultura del Señor, y Soledad de su Santisima Madre.

O Tristisima, y desamparada Virgen MARIA! Que despues de tan inumerables tormentos como padeció vuestro afligido Corazon, llegó al extremo de vuestros sentimientos en el desamparo de vuestra suma pobreza, pues os hallabais con el Cuerpo difunto de vuestro amoroso Hijo, y no tenias con que bajarlo de la Cruz, amortajarlo, y dárle honrosa Sepultura, hasta que el Cielo movió los ánimos de

de aquellos dos piadosos Varones José, y Nicodemus, de los quales, el uno pidió intrepidamente à Pilatos el Cuerpo para sepultarlo, y ambos lo bajaron del Suplicio infame, que su Madre la Sinagoga le habia dado. Entre tanto, Vos, Tortola amante, cândida Paloma, gemiais, y sollozabais, y aunque sentiais el desamparo, y pobreza, mas os angustiaba el remedio, pues de él pendía vuestro mayor desconsuelo. Suspirabais, y anhelabais por no vér à vuestro Unigenito en el afrentoso Leño, y os causaba mayor ahogo el haberos de apartar del Sagrado Cadaver en

el

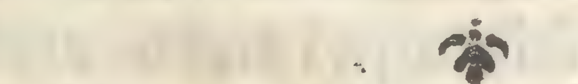
el Sepulcro. ¡O Corazon invencible! Hasta donde han de llegar tus penas! Grande es como el Mar tu agonía, ¿quién podrá consolarte? Ninguna criatura; pues si pierdes en la compañia de JESUS todas las delicias, en su ausencia todos los bienes, en su Vida tu Vida, ¿qué podrá consolarte? Solo un sentimiento, solo un dolor te podrá aliviar, y éste será el de mi obstinacion, que mas ciega que los Fariséos, mas dura que los mármoles, arraigada en sus vicios, firme en sus apetitos, se duela, y se compadezca, no de tí, que aunque padeces, eres Pura, eres Santa; sino

de

de sí misma, que con sus culpas fue la causa de tus penas, Y si ésto alivia tus pesaras, si ésto consuela tu Soledad, aquí estoy, Madre Dolorosa, aquì estoy, que quisiera primero haber dexado de ser, que haber sido tan ingrato: quisiera primero haber muerto à los mayores martyrios, que haber faltado à la fidelidad de hijo tuyo: quisiera primero estár sepultado en los Abysmos, que haber ofendido à tu Hijo. Y quisiera aniquilarme tanto en el dolor y pesar de mis culpas por ser ofensas de un Dios tan bueno, amable, y adorable, que siendo el Alma incapáz de aniquilarse,

la.

la aniquilara en el fuego de tal sentimiento, para que Mariposa de tan dulce llama, Salamandra de tan suave incendio, acabando en la muerte del dolor, renaciera en la hoguera del amor para vivir Fenix de los Dolores de JESUS, y de MARIA en la Gloria. Amén.



Luego se rezarán tres Pater noster y tres Ave Marias gloriados à la Santisima Trinidad, y despues la siguiente

ORA-

ORACION.

MIsericordiosisimo , Benignisimo , y Poderosisimo Dios Trino y Uno , en quien creo, en quien espero, y à quien unicamente amo: Yo me postro ante el Trono de vuestra Magestad y Gloria, y os ofrezco la Sangre y Agua que derramó mi JESUS de su Costado, y por ella os pido por todos los que tienen Almas à su cargo, y por todos los Sacerdotes, para que dignamente administren los Santos Sacramentos, te pongo por intercesores, juntos con esta Sangre, los méritos de todos aquellos Santos

à

à quienes les has concedido el comunicarles alguna parte de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Cristo, y te ruego que les perdones las culpas que en éste su oficio hubieren cometido, para que libres de éllas te gozen, y todos juntos te adorémos en la Gloria, en donde vives, y reynas por todos los siglos de los siglos.
Amén.

Madre llena de dolor,
Haced que quando espirémos,
Nuestras Almas entreguémos
En las Mano: del Señor.

Quien

Quien à Dios quiere seguir,
Y en su Gloria quiere entrar,
Una cosa ha de asentar.
Y de corazon decir:
Antes morir que pecar,
Y antes que pecar morir.

¡O Dulcisimo JESUS!
Yo te doy mi corazon,
Para que estampes en él
Tu Santisima Pasion.

O. S. C. S. M. E. C. A, R.

